



Universidad de Oriente  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Historia

# Trabajo de Diploma

**Título:** Contribución del Dr. Francisco Prat Puig a los estudios históricos en Santiago de Cuba (1947-1983).

**Autor:** Daniel Fernández Urgellés

**Tutora:** Lic. María Cristina Hierrezuelo Planas

**Consultante:** Lic. Nancy Herrera Torres

[...] Es necesario que los pueblos conozcan su historia. Es necesario que los hechos de hoy, los triunfos de hoy y los méritos de hoy, no nos hagan caer en el injusto y criminal olvido de las raíces de nuestra historia.

Fidel Castro Ruz.

# Dedicatoria

Este trabajo esta dedicado a la hija del Dr. Francisco Conrado Prat Puig: Luisa Prat Turró. Como muestra de poder seguir honrando la memoria de su padre y de nuestro eterno e incansable Maestro.



## Agradecimientos:

A mis padres: Ruth Urgellés Cabado y Antonio Fernández Charón, y hermano Antonio Fernández Urgellés por estar siempre apoyándome en todas las decisiones que he tomado en mi vida.

A toda mi familia, en especial a mi primo Hiosmany Chivás Urgellés, que ha sido para mí como un hermano más.

A mi tutora: María Cristina Hierrezuelo, por ofrecerme un poco de su sabiduría y educación, y las profesoras Nancy Herrera, María Elena Orozco, Luz Elena Cobo y Lidia Margarita Bofill por apoyarme incondicionalmente en la realización de este trabajo.

A la siempre bella Marta del Carmen Mesa Valenciano, Rectora de la Universidad de Oriente, por la gran amistad que hemos concebido.

A los excelentes e inmortales amigos que tengo en la Universidad, quienes me han apoyado en todo momento, estando siempre a mi lado: Raydel Bejerano Balmaceda, Maikel Bautis Salomón y Taineris Planas Rondón.

A mis otras cuatro madres: Mirian Molina Nieves, Guadalupe de la Caridad Reyes Infante, Ibia Tamayo Hernández y Diana Sedal Yánez.

A las buenas amistades que me acompañan siempre: Laura Valdivia, Ismael Olivares, Lester Hechavarría, Oscar Ulloa, Alexander Guerrero, Dariela Mackey, Héctor Silva, Osmel Hechavarría, Franklin Serrano, Indira Betancourt y Leonel Leblanch.

A mis buenos compañeros: Vladimir Vázquez, Omar Rojas, Yoelkis Pico, Daryl Reyes, Juan Carlos Maldonado, Pedro Duani, Lilianne Labori, Lisandra Proenza, Ismaray Oliva y Yornel Wanton.

A toda la gente buena y maravillosa que en estos últimos tiempos he conocido: Dennis Cisneros Vargas, Félix Suárez Pérez, Sulay Sedeño Bueno, Yasmany Montiel.

---

**Índice**

Introducción-----	I
Capítulo I: Aproximación a la vida y obra del Dr. Francisco Prat Puig.---	
-----	7
1.1 Formación política, intelectual y científica.-----	7
Capítulo II: <i>Francisco Prat Puig. Su contribución a los estudios históricos (1947-1983).</i> -----	29
<i>2.1 La labor del Dr. Francisco Prat Puig desarrollada en el campo de la docencia, investigación, y en la formación de cuadros científico-pedagógicos.</i> -----	29
2.1.1 Periodo de 1947-1962.-----	29
2.1.2 Periodo de 1962-1983.-----	32
<i>2.2 Publicaciones.</i> -----	41
2.3 La defensa del Patrimonio y la identidad santiagueros.-----	47
Conclusiones.-----	53
Fuentes Consultadas.-----	55

---

## Resumen

El presente trabajo que lleva como título: *Contribución del Dr. Francisco Prat Puig a los estudios históricos en Santiago de Cuba (1947-1983)*, destaca una relevante figura del magisterio universitario que desde 1947 hasta 1997 formó parte del claustro de profesores de la Universidad de Oriente. Se trata de un emigrado catalán que llegó a nuestra Patria con reconocidos logros como pedagogo, investigador, arqueólogo y restaurador.

Desde entonces el quehacer diario de este intelectual dentro de la historia y cultura cubanas marcó su posición como teórico de las Ciencias Sociales. La constante preocupación del Dr. Prat por transmitir saberes y conocimientos dirigió su interés hacia la profesión pedagógica universitaria y a la vez con sus intervenciones, desarrolló la organización de procesos docentes que combinados con la práctica integradora permitieron preparar profesionales comprometidos e identificados con el proyecto social y político que defendemos.

Dentro de los intereses de esta investigación se encuentra fundamentalmente argumentar cómo la labor desplegada por el Dr. Prat desde la Universidad, estuvo encaminada a enriquecer los estudios históricos en Santiago de Cuba. Por ello la misma cuenta con dos capítulos en los que son abordados aspectos relacionados con su vida y obra así como su contribución a dichos estudios a partir de destacar su labor como maestro, investigador, restaurador y autor de importantes libros.

---

## Summary

This work entitled: *Contribution of Dr. Francisco Prat Puig to the historic studies in Santiago de Cuba (1947-1983)*, features a prominent figure of the university professors that from 1947 to 1997 were part of this center of higher education. He is a Catalan migrant who came to our country with renowned accomplishments as a pedagogue, researcher, archaeologist and restorer.

Ever since, the daily tasks of this intellectual in the Cuban history and culture, marked his position as a theorist of the Social Sciences. The constant concern of Dr. Prat for transmitting knowledge and wisdom focused his interest to the university pedagogic profession, and at the same time with his interventions, developed the organization of educational processes that combined with inclusive practice enabled to prepare professionals committed and identified with the social and political project we defend.

Within the interests of this research, it is essentially included to argue how the work done by Dr. Prat from the University was aimed at enriching the Santiago de Cuba's historic studies. This work has two chapters not only try to summarize aspects of his life and work, but also to highlight how his labor as pedagogue, researcher and restorer contributed to these researches.

## **Introducción**

---

Los retos del conocimiento en la cultura universitaria exigen continuamente la superación profesional para que los resultados repercutan con mayor calidad y científicidad en la práctica social.

La Universidad de Oriente, fundada el 10 de octubre de 1947 al cumplirse un aniversario más del inicio de nuestra gesta independentista proclamada por Carlos Manuel de Céspedes en el ingenio La Demajagua en 1868, -quien con un gesto altruista dio la libertad a sus esclavos convocándolos a la lucha por la independencia de Cuba-; estableció entre sus postulados el ofrecer una educación basada en ideas progresistas que condujeran a la formación integral de un profesional cuyo desempeño estuviese a tono con las necesidades económicas, sociales, políticas e históricas de la provincia. Para la realización de esos propuestos, la misma contó con un claustro cuyos miembros combinaron con destreza y maestría la teoría científica con la práctica social en función de ponerlas al servicio de la sociedad.

Como ejemplo de la formación y el desempeño de muchos de los educadores de la Casa de Altos Estudios oriental, destaca el Dr. Francisco Prat Puig, emigrado catalán que llegó a nuestra Patria después de haber demostrado su postura revolucionaria en la década del treinta ante el régimen del dictador español Francisco Franco. A los treinta y tres años de edad doctorado en Derecho, licenciado en Filosofía y Letras, con un reconocido prestigio profesional y varios logros en investigaciones realizadas tanto en España como en Francia, pisa suelo cubano y aquí se establece definitivamente.

Amante de las artes en todas sus expresiones, y apasionado por la arqueología, la restauración, la arquitectura y el magisterio, desde entonces, su quehacer diario en el campo de la historia y cultura cubanas marcó su posición como teórico de las Ciencias Sociales, con investigaciones que determinaron su práctica social. Su constante preocupación por transmitir saberes y conocimientos dirigió su interés hacia la docencia universitaria y a la vez con sus intervenciones, desarrolló la organización de procesos docentes que

combinados con la práctica integradora permitieron formar profesionales comprometidos e identificados con el proyecto social y político que defendemos.

Con notable valentía y sinceridad puso al desnudo acciones irresponsables que afectaban el patrimonio artístico y arquitectónico, y abogó siempre por la conservación de cualquier obra de significación cultural e histórica, como era el caso de: un jarrón, un cuadro, un abanico, un candelabro o una edificación; sin que constituyese un elemento invalidante su connotación artística o la personalidad de su propietario.

Los resultados de su labor pedagógica, intelectual, investigativa y educativa desde la Universidad santiaguera, llevan a reconocerlo como una personalidad de la cultura cubana que con mesura y responsabilidad fue capaz de simultanear la labor docente con la investigativa, lo cual practicó y defendió como un deber insoslayable del profesor universitario. Otra de las características personales del Dr. Prat Puig que lo ennoblecen muestran su adaptación y amor a nuestro país que él sintió como suyo, fue que nunca tuvo una visión eurocéntrica; siempre vio a Cuba desde Cuba.

Su huella se encuentra en gran parte de Cuba. Pero su impronta y quehacer cotidiano se evidencian con más fuerza en Santiago de Cuba, lo que provoca la fidelidad, la honra y gratitud de esta ciudad para el hombre que no se cansó de distinguirla con los mayores halagos y el más genuino amor. Es por ello la decisión de continuar investigando aspectos relevantes de su quehacer.

En este empeño investigativo, resulta de suma importancia la consulta de diversas fuentes que permitan obtener información sobre la labor por él desplegada. En este sentido resulta importante el libro compilado por Aida Liliana Morales Tejeda y Juan Manuel Reyes Cardero: *Seis miradas a la obra de Prat Puig*, publicado en el 2008, por Ediciones Santiago, donde diversos investigadores exponen ideas y experiencias para abordar la figura de Francisco Prat Puig en diferentes facetas de su vida. Es un texto que permite obtener información de mucha validez ya que realiza un acercamiento a relevantes actitudes y aptitudes que caracterizaron a la figura del Dr. Prat, mirándolo como maestro, investigador, crítico de arte, coleccionista, arqueólogo

y resaltando aquellos momentos de su vida que resultaron muy significativos para su persona.

La compilación del libro: *Tres siglos de Historiografía Santiaguera*, llevada a cabo por los investigadores Rafael Duharte Jiménez, Olga Portuondo Zúñiga e Ivette Sónora Soto, en coordinación con la Oficina del Conservador de la Ciudad, contiene un artículo de la profesora Lidia Margarita Martínez Bofill titulado: “Francisco Prat Puig: maestro”, que también resulta de gran utilidad, ya que constituye una aproximación a la labor ejercida por Prat Puig como pedagogo, muestra características de algunas de sus publicaciones, con énfasis principalmente en el libro: *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*, considerada por la autora como su “ópera prima”.

Rafael Duharte Jiménez y Elizabeth Recio Lobaina como compiladores del libro: *Santiago de Cuba siglo XX. Cronistas y viajeros miran la ciudad* de la Editorial Oriente, presentan un artículo de tan solo dos cuartillas realizado por la historiadora Teresa González que lleva como título: “Francisco Prat Puig”, donde la autora define cualidades inherentes a la personalidad de Prat y resalta su labor como profesor e investigador, transmitiendo además la experiencia de quienes tuvieron el honor de recibir clases de aquel erudito. Una combinación de pensamientos que nos permite caracterizar a la figura, no sólo por sus resultados profesionales, sino como hombre.

El libro editado por el Centro Provincial del Libro y la Literatura en el año 1992, en homenaje al Dr. Francisco Prat Puig, con el título: *¿Quién es? Homenaje al Dr. Francisco Prat Puig*, escrito por Flora Morcate Labrada, Marta Elena Lora Álvarez y Juan Pascual Menéndez, basado en una entrevista que se le realiza al Dr. Prat, resulta de necesaria consulta, ya que los autores logran realizar un estudio de su vida basándose en momentos que resultaron para él de mucha relevancia para su vida personal y proyección profesional.

Resultó imprescindible para la investigación, la utilización de diversas fuentes bibliográficas que permitieron constatar el empeño y la entrega de Francisco Prat Puig en su trabajo, como es el caso de: *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca* (1947), monumental obra con la cual el

Dr. Prat Puig hubo de poner al descubierto la huella morisca de la arquitectura vernácula llegada a través de la influencia sevillana y de los inmigrantes andaluces. Un libro de obligatoria consulta para los especialistas, que resultó ser un gran aporte desde nuestro punto de vista no solo a la cultura cubana, sino también a la comprensión de nuestra historia, además de resaltar cualidades inherentes de la figura.

Lo referido, evidencia que la personalidad y el accionar del Dr. Francisco Prat han sido estudiados en sus diversas aristas por diferentes autores, una parte importante de los cuales fueron sus discípulos. Sin embargo en la mayoría de las caracterizaciones se muestra la figura de Francisco Prat Puig como aquel restaurador que se encargó de reconstruir y cuidar el Patrimonio santiaguero, el apasionado del arte y de la arqueología, o el profesor que trasmitía sus conocimientos con entrega, amor y dedicación, y no se enfatiza en el hecho de cómo a través de su labor pedagógica e investigativa realizó importantes contribuciones a los estudios históricos.

Los aspectos expuestos anteriormente nos llevan a definir como:

**Título de la investigación:** *Contribución del Dr. Francisco Prat Puig a los estudios históricos en Santiago de Cuba (1947-1983).*

**Problema Científico:** *¿Cómo contribuyó el Dr. Francisco Prat Puig a los estudios históricos en Santiago de Cuba desde 1947 hasta 1983?*

**Objetivo:** *Determinar los aspectos de la labor desarrollada por el Dr. Francisco Prat Puig que expresan su contribución a los estudios históricos en Santiago de Cuba desde 1947 hasta 1983.*

**Objeto de Estudio:** *La labor del Dr. Francisco Prat Puig.*

**Hipótesis:** *La labor docente, investigativa, de restauración, e historiográfica desplegada por el Dr. Francisco Prat Puig desde 1947 hasta 1983, constituyó una significativa contribución al desarrollo de los estudios históricos en Santiago de Cuba en el aspecto instructivo-educativo y en la formación de cuadros científico-pedagógicos.*

Los métodos a utilizar para el tratamiento de esta investigación están definidos como:

**Análisis-síntesis:** Consiste en el análisis de la información compilada, para luego de forma coherente sintetizarla, teniendo en cuenta el objetivo que se quiere demostrar en el desarrollo del trabajo.

**Histórico-lógico:** Nos permitirá esbozar los acontecimientos acaecidos en los años que refiere la investigación de forma lógica en función de darle un orden cronológico al trabajo.

**General –particular:** Se utilizará para el procesamiento de los datos generales del trabajo de forma tal que nos permita poder definir cuales son los elementos particulares que caracterizan a la figura, partiendo de las influencias y experiencias adquiridas.

La investigación cuenta con dos capítulos. En el primero se realiza un acercamiento a la vida y obra del Dr. Francisco Prat Puig. Se abordan las principales experiencias vividas por él en España, su país natal, en Francia y Cuba. Asimismo se refiere cómo ocurrió su formación profesional y política, los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas y la manera en que asumió las condiciones económicas, políticas y sociales existentes en los diferentes lugares donde estuvo.

En el segundo capítulo se destaca la vida profesional del Dr. Prat, pero relacionada con los estudios históricos, una vez incorporado al claustro de profesores de la Universidad de Oriente en el 1947 hasta el año 1983 que es cuando se dedica a la formación y desarrollo de los profesores de la carrera de Historia del Arte y a la actividad docente-metodológica en la misma. En este capítulo se manifiestan su proyección docente así como sus resultados investigativos, muchos de ellos expuestos en las diferentes obras que escribió, al igual que su desempeño como arqueólogo y restaurador enfatizando en la defensa del Patrimonio y la identidad santiagueros.

De esta forma, la estructura del Trabajo de Diploma queda definida en los términos siguientes:

**Titulo:** *Contribución del Dr. Francisco Prat Puig a los estudios históricos en Santiago de Cuba (1947-1983).*

**Capítulo I:** *Aproximación a la vida y obra del Dr. Francisco Prat Puig.*

*1.2 Formación política intelectual y científica.*

**Capítulo II:** *Francisco Prat Puig. Su contribución a los estudios históricos (1947-1983).*

*2.1 La labor del Dr. Francisco Prat Puig desarrollada en el campo de la docencia, investigación, y en la formación de cuadros científico-pedagógicos.*

*2.1.1 Periodo de 1947-1962.*

*2.1.2 Periodo de 1962-1983.*

*2.2 Publicaciones.*

*2.3 La defensa del Patrimonio y la identidad santiagueros.*

---

## Capítulo I

### *Aproximación a la vida y obra del Dr. Francisco Prat Puig.*

#### *1.1 Formación política, intelectual y científica.*

Francisco Conrado Prat Puig, nace el 11 de noviembre de 1906 en un pueblo empinado en los Pirineos catalanes, llamado La Pobla de Lillet, provincia de Barcelona, España, donde vivió hasta los nueve años. Fue el mayor de tres hermanos. Sus padres, Luisa Puig Meto y Conrado Prat Fébregas procrearon también a Isabel, (la segunda) y a Luis (el tercero). En el seno de una familia integrada por un ama de casa y un maestro de enseñanza primaria, discriminada socialmente, en un ambiente normado y controlado por el clero - enemigo por naturaleza de los maestros de la enseñanza oficial a la que consideraban rival de la religiosa-, que ellos propiciaban; nació y creció.<sup>1</sup>

La primera etapa de su juventud la vivió en un pueblo llamado Santa Coloma de Fornés. La madre del Dr. Prat poseía una marcada aptitud hacia la pintura y demás manifestaciones del arte; mientras el padre se inclinaba al conocimiento más profundo de los objetos antiguos. Entre los de su profesión, se destacaba por su elevado nivel de conocimientos. Tuvo una gran influencia en la formación intelectual de su hijo, y en el amor y la entrega que posteriormente éste profesó a las cosas antiguas. Sobre este particular, el Dr. Prat apuntó: “En una palabra, era un hombre que por su vocación hizo un Museo de Ciencias Naturales, y a mí me indujo, me inyectó, digamos, la vocación por las cosas raras”.<sup>2</sup>

Los primeros estudios hasta el octavo grado (1912-1920), el Dr. Prat los cursó en una escuela pública. El bachillerato lo obtuvo gracias a la ayuda de su padre quien lo preparó, junto a otros estudiantes destacados, para que se presentara por la modalidad de enseñanza libre. Se tituló de bachiller en 1926.<sup>3</sup> En cuanto

---

<sup>1</sup> Archivo Histórico “Nelsa Coronado Delgado” Universidad de Oriente (AHNCDUO): Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

<sup>2</sup> Flora Morcate Labrada, Marta Elena Lora Álvarez y Juan Pascual Menéndez: *¿Quién es? Homenaje al Dr. Francisco Prat Puig*, p. 6.

<sup>3</sup> *idem*.

a los estudios superiores, para cursar la Universidad (1926-1930), debido a la carencia de recursos económicos de su familia, para sustentar los gastos que implicaban la entrada a la institución, tuvo que simultanear los estudios con el trabajo de pasante de abogado<sup>4</sup>, además de convertirse en ayo<sup>5</sup> de niños de colegios privados, y así poder costear los gastos que ocasionaban los estudios en la Universidad de Barcelona. Pensar en una beca resultaba un sueño pues de los aproximadamente veinte mil estudiantes que cursaban diversas carreras, sólo dos podían disfrutar de esos beneficios.

A pesar de esas precarias condiciones, se graduó en 1930 de Licenciado y Doctor en Derecho, carrera que estudió para complacer a su padre, y al mismo tiempo de Licenciado en Filosofía y Letras, que matriculó y cursó por su propio deseo. Su incesante interés de aprender, unido a las exigencias que requería llegar a ser un buen profesional lo conllevaron a prepararse en varios idiomas: llegó a dominar el español, francés, italiano, portugués, y a conocer algo de inglés.

Después de haber terminado sus estudios universitarios, el Dr. Prat se casa con la cubana de padres catalanes Hortensia Turró, con quien tuvo dos hijas: María Dolores Prat Turró (1932), y Luisa Prat Turró (1934).

Los conocimientos recibidos del historiador Pedro Bosch Gimpera<sup>6</sup>, durante el periodo en que el Dr. Prat estuvo estudiando en la Universidad de Barcelona,

---

<sup>4</sup> Pasante de abogado: asistente de un jurista en el ejercicio de la profesión en función de apoyarlo en sus actividades y aprender la práctica de la misma.

<sup>5</sup> Este trabajo consistía en llevar a los niños de la casa al colegio y viceversa.

<sup>6</sup> Pedro Bosch Gimpera: considerado como el gran impulsor de los estudios arqueológicos en España, nace en marzo de 1891 en Barcelona, graduado en 1911 en la Universidad de Barcelona de Derecho y Letras, en 1915 fue nombrado Director del Servicio de Investigaciones Arqueológicas del Instituto de Estudios Catalanes, organización que fungió como principal campo de su actividad. A partir de 1916 comenzó a impartir cátedra en la Universidad de Barcelona. Mostró siempre gran interés por el arte rupestre, el cual estudió hasta sus últimos días. También realizó trabajos sobre el noreste de España y la historia de Oriente; resaltando siempre la problemática sobre las raíces de España y el por qué de su pluriétnicidad. Asimismo, fue protagonista de uno de los debates más polémicos de la prehistoria en Europa: el origen del vaso campaniforme, para lo cual definió una gran área de contacto desde el Báltico hasta Rusia, estableciendo el origen en España. Además, intentó hacer un estudio del Mediterráneo como una unidad y su posible contacto con España. En 1933 fue rector de la Universidad de Barcelona y en 1936 fue nombrado Doctor Honoris Causa en la Universidad de

dejaron una profunda huella en él, y desempeñaron un decisivo papel en su posterior trayectoria profesional. Una vez graduado comenzó a trabajar como profesor de Historia y Geografía en el Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró (1931 a 1937), donde obtuvo una Cátedra por oposición. También se desempeñó como auxiliar de la Cátedra de Arqueología de la Universidad de Barcelona, adscrita al Museo de Arqueología. Simultaneaba su trabajo de profesor con investigaciones arqueológicas en la Comarca de Maresme en busca de estaciones prehistóricas y protohistóricas, amén de mantener una superación constante de manera autodidacta. Asistía a los cursos de postgrado sobre Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología Romana. El periodo de vacaciones escolares, los aprovechaba para realizar excavaciones.

Aquella etapa de la vida del Dr. Francisco Prat Puig se enmarca en el contexto en que en España ocurre el derrocamiento de la ya obsoleta monarquía que entonces encabezada el rey Alfonso XIII y el comienzo de una nueva etapa caracterizada por el establecimiento de la Segunda República, proclamada el 14 de abril de 1931. La voluntad popular se había manifestado en las urnas a favor del cambio de monarquía a república. La mayoría de la población española, sobre todo la que pertenecía a los sectores populares, pensó que podía ocurrir un cambio profundo en sus vidas. Durante la Segunda República (1931-1939), en España se fueron contraponiendo diversas fuerzas políticas e ideológicas, que culminaron en la Guerra Civil, iniciada en 1936.

En esas circunstancias históricas, el Dr. Prat militó incondicionalmente junto a los partidos políticos catalanes de izquierda. En el Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró, creado por el gobierno de la Segunda República, donde además fue secretario, animado por la favorable y tolerante circunstancia política-social en la que se encontraba España, en vinculación con otros compañeros que compartían la misma convicción y sentimientos ideológicos,

---

Heidelberg. Más adelante, en la Guerra Civil, desempeñó durante tres años el cargo de Ministro de Justicia del gobierno catalán hasta que tuvo que abandonar su país. En 1954 fue designado Investigador del Instituto de Historia de la UNAM y después del Instituto de Investigaciones Antropológicas. En 1967 fue nombrado Investigador de mérito por el Consejo Universitario y en 1972 se le concedió el Premio Fray Bernardino de Sahagún por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Muere en la Ciudad de México el 9 de octubre de 1974.

aunó fuerzas y voluntades para que al citado centro de estudios, pudieran tener acceso estudiantes pobres que, en tiempos de la Monarquía, eran totalmente marginados de la enseñanza media y superior.

Las acciones que se emprendieron en Mataró, tuvieron mucho valor en la formación política e intelectual del Dr. Francisco Prat Puig. Sobre la experiencia vivida y el trabajo realizado, el Dr. Prat comentó:

Estoy completamente convencido que en el Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró, hicimos una buena labor política, pedagógica y social de la que el año pasado [1973], en mi visita a España pude cerciorarme de que quedaba vivo recuerdo al tributarme entusiasta y comfortable homenaje de significación política, cincuenta y seis de mis antiguos alumnos de cuarenta años atrás.<sup>7</sup>

Las vacaciones en el Instituto, las ocupaba en excavaciones que permitieron fortalecer su vocación por la arqueología. Sus excursiones se vieron recompensadas al descubrir más de una treintena de estaciones entre prehistóricas, romanas y visigodas.<sup>8</sup> Cerca de estas estaciones, localizó los restos del acueducto romano de Pineda. Los resultados del trabajo de restauración que hizo a este último constituían en esos momentos una primicia científica. Por su importancia, decide presentarlos en un concurso convocado por el Instituto de Estudios Catalanes. Fue premiado en el año 1933 por la Sección Histórico-Arqueológica del mismo, y en 1935 recibe el Premio Martorell.

Como resultado de sus investigaciones en la Comarca de Maresme, el Instituto de Estudios Catalanes editó entre 1936 y 1937 las dos primeras publicaciones del Dr. Prat Puig, que lo consagrarían como científico: *El Acueducto Romano en Pineda* y *El Mapa Arqueológico de la Comarca de Maresme*, el primero considerado por la Universidad Autónoma de Barcelona como su defensa de doctorado, categoría que no obtuvo debido al estado de sitio en que se

---

<sup>7</sup> AHNCDUO: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

<sup>8</sup> Flora Morcate Labrada, Marta Elena Lora Álvarez y Juan Pascual Menéndez: *Ob. cit.* p. 8

encontraba Madrid. Las fuerzas de la reacción española, en confabulación con la Italia fascista y la Alemania nazi, se habían levantado en armas contra el gobierno republicano legítimamente constituido, en julio de 1936.

El Dr. Prat, con posturas definidas de izquierda, y con la mala experiencia que había tenido para él y su familia el levantamiento franquista, pues fue bombardeada su casa y el tren que lo llevaba al trabajo, ametrallado; tomó una decisión, y se dijo a sí mismo: “No doy más clases, la próxima clase es en el frente”<sup>9</sup>, y marcha a la Guerra de manera voluntaria. Por su preparación intelectual y política se le asignó el cargo de Miliciano de la Cultura. Su labor consistía en tener comunicación con el enemigo en función de convencerlos a que depusieran las armas y dejaran de servir a un ejército traidor. Arenga que era respondida cada día con ráfagas de fuego que emergían de diferentes lugares y de las que, como él reconoció en más de una oportunidad, tuvo suerte de salir ileso.<sup>10</sup>

La vida en el frente fue dura para el Dr. Prat. Varias veces estuvo enfermo, y sufrió, además, las consecuencias del hambre y del frío. En ocasiones éste resultaba tan insoportable, que en las noches, propensos a adquirir cualquier otra enfermedad, él y sus compañeros, se disputaban un sitio junto a los cadáveres de los mulos muertos, para así calentarse con el calor producido por la putrefacción, pero la energía de luchar y salvar la República fue mayor que esos riesgos.<sup>11</sup>

Un elemento a destacar de la labor realizada por el Dr. Prat durante esta época es que desde la guerra hacía gestiones para salvar la mayor cantidad de obras de artes que pudiese perderse en la contienda; cuadros, imágenes, o cualquier objeto que tuviese valor cultural. El accionar de Prat estuvo encaminado a salvaguardar el patrimonio histórico cultural de la nación, que lo consideraba como la primera vía para conocer su historia.

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p.10.

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 10-11.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 11.

A inicios de 1939, los ejércitos republicanos fueron derrotados por la fuerza reaccionaria. El 26 de enero de ese mismo año, las tropas franquistas tomaron Barcelona, de esta forma, y en tales circunstancias, lo único que pudo lograr el gobierno de la República fue que Francia aceptase el cruce por su frontera de los restos del ejército republicano y parte de la población civil que huía de la represión fascista. En 1939 aproximadamente unos 500 000 españoles cruzaron la frontera francesa en busca de refugio. Entre ellos unos 250 000 eran milicianos del Ejército Republicano. Así tuvo lugar un éxodo masivo de hombres llamados por la prensa francesa como “los españoles rojos”.<sup>12</sup> Al llegar a territorio francés fueron confinados en campos de concentración ubicados en la región de los Pirineos Orientales, principalmente en Argeles, Saint Cyprien, Le Barcarés y Agde.<sup>13</sup> Otra parte de los republicanos logró embarcarse en Valencia, rumbo a lugares disímiles, algunos se concentraron en la Unión Soviética y otros en países de América Latina.<sup>14</sup>

Francisco Conrado Prat Puig salió de España junto al último batallón del ejército republicano. Fue confinado al campo de concentración en Agde. Este fue creado en el mes de febrero de 1939 con el fin expreso de recibir a los milicianos españoles, particularmente a los catalanes.<sup>15</sup> El alto mando del Campamento estaba bajo la responsabilidad de Georges Benoit-Guyod, Jefe de Escuadrón del Ejército francés, quien posteriormente se hizo amigo del Dr. Prat, y se volvió un defensor de los intereses de los refugiados españoles.<sup>16</sup>

Después de la instalación del campamento de refugiados españoles se formaron cuadrillas encargadas de diversas faenas necesarias para las actividades diarias, entre las cuales figuraba la construcción de calzadas para las calles dentro del recinto. El Dr. Prat Puig se convirtió en enfermero debido a sus conocimientos de asepsia y de curas de heridas.

---

<sup>12</sup> Jean Lamore: Francisco Prat Puig: “La experiencia francesa en Agde (1939)”, en: Aida Liliana Morales Tejada y Juan Manuel Reyes Cardero: *Seis miradas a la obra de Prat Puig*, p. 17.

<sup>13</sup> *Ídem*.

<sup>14</sup> Aurea Matilde Fernández Muñiz: *Breve Historia de España*, p. 336.

<sup>15</sup> Jean Lamore: *Ob cit*, p. 18.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 19.

Durante su reclusión se percató que el grupo de voluntarios que traía piedras para empedrar el cenagoso campo estaba destruyendo una estación arqueológica ibérica. Confundidos junto con las piedras identificó muchos molinos de manos. Nuevamente, en este caso fuera de su país y a pesar de las circunstancias verdaderamente difíciles, podía incorporarse a la labor que en su vida había sido una fuente de inspiración para él. De esa manera podía continuar fortaleciendo su vocación como maestro, investigador y arqueólogo. En tal coyuntura, conoce a Raymond Aris, farmacéutico, que al igual que él, compartía el amor por la arqueología, lo que facilitó la organización de un grupo, conformado con los mismos refugiados del campamento para realizar excavaciones arqueológicas que pudieran revelar las riquezas patrimoniales, culturales e históricas que existieran en aquel lugar.

Convencidos de que se hallaban en una localidad que había servido de asentamiento a griegos y fenicios siglos atrás, obtuvieron permiso del Comandante del campamento para realizar excavaciones arqueológicas. La labor desempeñada en aquel lugar resultó ser para el Dr. Prat y demás compañeros muy provechosa y educativa. De ella señala:

Con compañeros del campo de Adge, auspiciadas por las autoridades francesas, promovidas y dirigidas por mí se realizaron las excavaciones del poblado y de una necrópolis visigoda; con el material de esta última hice una instalación en el museo de la localidad. Estos trabajos además de prestigiar a los refugiados españoles en Francia, salvaron de enfermedades y de la locura a muchos compañeros escogidos por mí entre los que estaban más expuestos a contraerlos a consecuencia del encierro en el campo, del que se libraban trabajando conmigo.<sup>17</sup>

Tras varias semanas de ardua labor encontraron las ruinas muy bien conservadas de un pueblo ibérico, allí Prat creo lo que llamó: "Museo

---

<sup>17</sup> AHNCDUO: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

viviente”.<sup>18</sup> Unido al reconocimiento e impresión que causó esta investigación en Francia, le llegó a Francisco Prat Puig el permiso de poder circular por el territorio francés. Como ha sido reconocido: “La experiencia francesa en medio de aquellas circunstancias particularmente trágicas –a pesar de su brevedad– constituyó para él, después de sus investigaciones de joven docente en Cataluña, un momento decisivo de la formación de su personalidad espiritual y científica, como francófilo y arqueólogo”.<sup>19</sup>

El inicio de la segunda conflagración mundial sorprendió al Dr. Prat en el campo de concentración de Adge. Al igual que otros muchos refugiados españoles volvió los ojos hacia Cuba, donde vivían los familiares de su esposa y con quienes mantenía una buena relación. De Adge pudo salir con una autorización extraoficial para trasladarse a Burdeos y embarcar hacia Cuba. El pasaporte que lo identificaría fue falsificado bajo el nombre y documentos de su cuñado que había muerto fusilado. Hasta su salida hacia la Isla antillana, se mantuvo escondido en la Iglesia Parroquial de Burdeos por más de quince días. En una madrugada del mes de septiembre de 1939, partió del Puerto de Burdeos hacia New York; de allí a Miami, y posteriormente hacia La Habana, donde lo esperaban sus suegros. De ese modo el Dr. Francisco Prat Puig alcanzó en suelo cubano su residencia definitiva. En 1940 obtuvo la nacionalidad cubana. En diciembre de 1939, su esposa e hijas salieron de España rumbo a Cuba.

El Dr. Francisco Prat llega a Cuba en un contexto histórico muy complejo, no solo para el país sino para el mundo. El estallido de la Segunda Guerra Mundial crea dificultades en el abastecimiento de azúcar en el mercado mundial, al ser destruidas muchas plantaciones remolacheras de Europa. Esta situación estimuló una expansión de la producción azucarera cubana, además de impulsar otras actividades económicas que favorecieron el incremento de algunos renglones productivos en sustitución de las importaciones, lo que

---

<sup>18</sup> Museo viviente: Sistema inventado por el Dr. Francisco Prat Puig que consiste en presentar de la forma más original posible el panorama histórico o cultural de una época o un siglo determinado. Utilizando para su ambientación objetos o elementos que la hayan caracterizado.

<sup>19</sup> Jean Lamore: *Ob cit*, p. 29.

representó un despliegue de la burguesía nacional, necesitada de ampliar su cultura y de alcanzar reconocimiento social.

A lo referido anteriormente se le incorporan los cambios ocurridos en la proyección política del gobierno cubano. A partir de 1937 se había producido en el país una “reapertura democrática”, que dio la posibilidad de que se adoptaran una serie de medidas favorables al pueblo como la legalización del Partido Comunista (1938), la fundación de la Central de Trabajadores de Cuba (1939) y la apertura de la Asamblea Constituyente (1940).

Como en el caso de otros muchos exiliados españoles, el proceso de adaptación del Dr. Prat a la realidad cubana resultó difícil, y sufrió momentos de estrecheces económicas y de desánimo. La necesidad lo obligaba a buscar empleo. Su disposición a impartir clases se vio frustrada dada su condición de combatiente de la República Española. Tanto las escuelas religiosas como las de los laicos, habían decidido no dar empleo a ningún refugiado, por lo que siempre encontró respuestas negativas. Las ayudas ofrecidas por el Circulo Republicano Español, la Sociedad de Beneficencia “Naturales de Cataluña” y otras instituciones solidarias con los inmigrantes españoles eran muy limitadas en el caso de los refugiados de la guerra civil.<sup>20</sup>

Es bajo estas circunstancias donde Prat Puig establece contacto con Fernando Ortiz, con quien posteriormente mantuvo fuertes lazos de amistad. Este le presenta a un joven casado con la hija del dueño del *Cander College*, colegio americano ubicado en las afueras de La Habana, por cuya vía fue invitado para dar unas charlas en dicho establecimiento. Es allí donde conoce y fija relaciones con Julio Soto Sagarra, profesor de Historia, quien con su influencia logra que el Dr. Prat pueda impartir clases en los cursos de verano ofrecidos por la Universidad de La Habana. El vasto conocimiento que tenía Prat Puig sobre la Historia de España, lo conllevaron a dirigir los contenidos de sus conferencias hacia: El Arte Español del siglo XVI y XVII, la Cultura española

---

<sup>20</sup>Jorge Domingo Cuadriella: “En su centenario”, disponible en:  
<http://www.palabranueva.net/contens/>

durante la Edad Media y Pre historia de la Península Ibérica; lo que le permitió ganar dinero para sustentar a su familia. Sobre sus primeros años en la capital, Prat Puig precisa:

Mi estancia habanera constituyó una experiencia totalmente negativa, debido a mi manifiesto desajuste con aquel vacío y frívolo ambiente en el que entonces me enfrenté, tan maleado políticamente como desfigurado por su ostensible yanqui fobia, contra la que me pronuncié airadamente, determinando mi actitud que se me cerraran casi todas las puertas con excepción de los referidos cursos de veranos y mi actuación en la frustrada Escuela de la Habana, pretendida imitación criolla de la madrileña Institución Libre de la Enseñanza, en compañía de otros compañeros del exilio y de otros cubanos de ideología a fin.<sup>21</sup>

En 1940 el Dr. Prat logró impartir varias conferencias en la Institución Hispano Cubana de la Cultura. Luego tuvo la posibilidad de ofrecer en la misma un curso de más de veinte lecciones sobre Historia del Arte. Estas disertaciones le ofrecieron la oportunidad de abrirse un espacio en el panorama académico cubano y establecer estrechas relaciones con algunos intelectuales, entre los que se encontraban la etnóloga Lydia Cabrera y la historiadora María Teresa Rojas. Ambas formaban parte de un grupo de personas adineradas, interesadas en restaurar y conservar edificaciones de valor histórico-cultural y arquitectónico.

En ese contexto, por su trayectoria como arqueólogo y los resultados obtenidos en sus investigaciones, se le encomendó a Francisco Prat Puig la tarea, entre los años 1940 y 1945, de asesorar la restauración de la iglesia Parroquial de Remedios, la del Espíritu Santo en La Habana, y poco después la de Santa María del Rosario, llamada la Catedral de los Campos de Cuba.

En 1942, por cuestiones de trabajo, el Dr. Prat Puig realiza su primera visita a Santiago de Cuba. Queda sorprendido por la forma arquitectónica de la ciudad y la vida social que allí se desarrollaba. Conoce a los doctores Pedro Cañas

---

<sup>21</sup>AHNCDUO: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

Abril y Felipe Martínez Arango, presidente y secretario, respectivamente, de la Comisión Pro-Monumentos, Edificios y Lugares artísticos de dicha ciudad, quienes lo invitan a dictar conferencias sobre arquitectura colonial. De ahí surge su deseo de volver. En 1945 se le proporciona regresar a la ciudad, en esta oportunidad con el fin de cooperar en el proyecto de fundación de la Universidad de Oriente.

Desde principios de la década de 1940, como consecuencia de los cambios socio-políticos que se establecían en Cuba, surgieron en las diferentes provincias del país disímiles instituciones promotoras de la cultura. Oriente no escapó de este proceso. Entre las instituciones creadas en esta región se encontraban: la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, Acción Ciudadana, la Sociedad de Historia de Oriente, la Sociedad de Estudios Superiores Orientales y el Grupo Humboldt.<sup>22</sup>

Se trataba de una región en pleno siglo XX, donde había aumentado el número de centrales azucareros y, por ende, el cultivo de la caña de azúcar se había incrementado. Asimismo lo hicieron otros renglones de la economía, lo que en su conjunto demandó la necesidad de profesionales en estas materias, para lograr un mejoramiento en la misma, que la pusiera a tono con la situación provincial y nacional. Es en ese escenario que maduró el empeño de crear una Universidad en esta zona del país.

En el año 1946, se constituyó un Comité Gestor. Se formó un Consejo Directivo y se discutieron la orientación pedagógica, los planes de estudio, los estatutos y la matrícula que debía tener el centro. Desde el mes de julio del siguiente año se aceleraron los trabajos para echar a andar la Universidad de Oriente. Este proyecto contó con el apoyo de las organizaciones estudiantiles de segunda

---

<sup>22</sup>Edelsy Zuzet Palermo Liñero: "Universidad de Oriente. Apuntes para la Historia de su Estructura académica y Gobierno desde 1948 hasta 1998". Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Historia, p. 4. (inédito)

enseñanza, del ayuntamiento, de las firmas comerciales e industriales de la localidad, y en general de todo el pueblo.<sup>23</sup>

El 10 de octubre de 1947, en los locales de la antigua Escuela Profesional de Comercio, en la ciudad de Santiago de Cuba, se fundó la Universidad de Oriente; institución que vendría a concretar el sentir general de la región oriental frente a necesidades de tipo cultural y económico, y el afán de superación de una juventud estudiosa, ávida de conocimientos útiles y prácticos que se tradujera un día en mejores oportunidades de trabajo y de bienestar. El 27 de abril de 1948, por acuerdo del Consejo de Ministros de la República de Cuba, se oficializa la Universidad. La misma había sido fundada bajo el amparo del Artículo 54 de la Constitución, que autorizaba la creación de Universidades privadas, pero la proyección de este centro fue más allá, ya que mantuvo un carácter público.

Fue siempre interés del claustro de profesores de la Universidad de Oriente el fomento de la investigación científica y la inserción de sus estudiantes en la cultura general, y así lo hicieron constar en los estatutos que regían el funcionamiento del centro universitario, firmados el 23 de marzo de 1949:

La Universidad de Oriente es un centro de enseñanza e investigación superiores destinados al desarrollo de la alta cultura, a la orientación y mejoramiento de los valores cívicos y morales, al progreso de la técnica y a la preparación profesional. Los fines y la actuación de la Universidad responderán siempre a una elevada función y utilidad social y servicio del pueblo.<sup>24</sup>

En 1947, gracias también a la contribución monetaria de María Teresa de Rojas, el Dr. Francisco Prat publica la monumental obra: *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*; que le valió la obtención de los Votos de Gracias, distinción otorgada por el Congreso de Historia Local de

---

<sup>23</sup> Olga Portuondo Zúñiga, Nelsa Coronado Delgado, Hebert Pérez Concepción y María Cristina Hierrezuelo Planas: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, p. 41.

<sup>24</sup> Universidad de Oriente: *Leyes y Estatutos de la Universidad de Oriente*, pp. 10-11.

San Juan (Puerto Rico). Al mismo tiempo, por parte de la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente, recibió la oferta de integrar la nómina de fundadores de la Universidad de Oriente. En ese sentido fue nombrado profesor fundador honorario. Santiago de Cuba, acogió al Dr. Prat, quien había llegado para quedarse.

Desde fines de 1947, Francisco Prat Puig se hospedó en la pensión Jover<sup>25</sup> de la ciudad de Santiago de Cuba. Luego se trasladó al Reparto Las Flores, en la carretera de El Caney. Tanto fue el amor y la identificación con aquel lugar que allí vivió cuarenta y cinco años, hasta su muerte, y fueron sus deseos que se le enterrara en el humilde y sencillo cementerio del poblado de El Caney.

Francisco Prat, al igual que otros españoles<sup>26</sup> radicados en Santiago de Cuba quienes encontraron en la prestigiosa institución universitaria un hogar donde aportaron sus experiencias actualizadas en los diferentes órdenes de la enseñanza superior, marcándola así como una Universidad diferente de la ya existente en la Isla, se opuso siempre a los métodos memorísticos. Con esa óptica, impartió una decena de asignaturas, y en poco tiempo se convirtió en un renovador que transmitía, de forma activa y científica, sabiduría a sus estudiantes, quienes quedaron agradecidos con la labor desplegada por el Dr. Prat. Así lo refiere la Dra. María Elena Orozco, una de sus más allegadas discípulas:

Prat fue y seguirá siendo mi maestro, el que me enseñó a comprender el proceso histórico del arte y también me llevó de la mano hacia la interpretación de la obra de arte. Me hizo amar la arquitectura, como manifestación del ser de una nación, de un pueblo, de una localidad donde se forja y evidencia su espíritu y su alma [...] Sin Prat, a lo mejor no

---

<sup>25</sup> Pensión Jover: Casa de Huéspedes que existió en la Calle Aguilera entre Calvario y Carnicería.

<sup>26</sup> Como ejemplo de españoles emigrados hacia nuestro país se encontraban el Dr. Juan Chabás Martí que se incorpora a la Universidad en 1947, Dr. Julio López Renduele, en 1949, Dr. José Luis Galbe Loshuertos, en 1949, Dr. Herminio Almendros Ibáñez, en 1952 y el Dr. Francisco Félix Montiel Giménez en 1952. Para obtener mayor información pueden consultar el Trabajo de Diploma de Evelyn Márquez Álvarez titulado: Los profesores emigrados españoles en la Universidad de Oriente, que se encuentra ubicado en el Archivo Histórico de la Universidad: "Nelsa Coronado Delgado".

hubiese hecho nada. No soy arquitecta pero me siento capaz de restaurar, por lo que me enseñó.<sup>27</sup>

El Dr. Francisco Prat Puig fue en todo momento un profesor ejemplo; un formador. Ejemplo en su disciplina ante el horario de clases, ejemplo en la ilimitada capacidad de saberlo todo, de poder responder a cada pregunta aunque esta no tuviera que ver con lo que se estaba explicando, porque como bien afirma una de sus discípulas: “[...] no hay manera de educar a nadie si no se demuestra cada día que dominas lo que explicas, como él lo hacía”.<sup>28</sup>

Una acción que destacó también su pensamiento avanzado, fue cuando diseñó el emblema que identificaría a la Universidad de Oriente, el que había sido concebido por los doctores Max Figueroa Araújo -se desempeñaba en ese momento como Director del Departamentos de Actividades Sociales y Publicidad - y Pedro Cañas Abril -entonces Decano de la Facultad de Filosofía y Educación-. El escudo universitario, en el lema de “Ciencia y Conciencia” que lo preside, esbozaba con claridad el objetivo no solo pedagógico, sino general que el centro se había trazado, que él defendió con la pasión y el empeño de su magisterio creador.

El solo hecho de tener el emblema ambas palabras daba la medida de la profundidad con que se educaría a quienes egresaran de cualquiera de sus Facultades, pues estas palabras indicaban el carácter progresista con que se marcaba a este intelectual, quien en conjunto con sus demás compañeros de trabajo tenían la responsabilidad de crear una Universidad donde se dieran la mano el estudio, la cultura y el deporte y que se ajustara a la situación histórica de la región oriental del país.

Consecuente con la máxima de “Ciencia y Conciencia”, la Universidad de Oriente no estuvo al margen de las acciones revolucionarias que se realizaron en el país a partir de 1952. Sus estudiantes y profesores repudiaron el golpe de estado encabezado por Fulgencio Batista el 10 de marzo del citado año. El

---

<sup>27</sup> María Elena Orozco Melgar: Entrevista (casa). Sábado 10 de julio de 2010.

<sup>28</sup> Lidia Margarita Martínez Bofill: Entrevista. Departamento de Historia del Arte. Lunes 5 de julio de 2010.

Consejo Universitario y la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), realizaron declaraciones en rechazo al régimen de facto y en defensa de la Constitución ultrajada por el golpe militar. “Mientras las clases eran suspendidas por cuarenta y cinco días, la comunidad universitaria participaba en los actos de la Jura de la Constitución”.<sup>29</sup>

La definición política e ideológica de Francisco Prat Puig, lo conllevó a vincularse con el proceso revolucionario que se desarrollaba en Cuba. Durante la lucha contra la dictadura batistiana, no dudó en colaborar con el Movimiento 26 de Julio en Santiago de Cuba y mantuvo siempre una clara visión antiimperialista.

Después del triunfo del 1ro de enero de 1959, se vinculó a la campaña de Alfabetización. En los años de la crisis de octubre se unió a las milicias revolucionarias, y desde 1965 se vinculó a la zafra azucarera. Su compromiso con la revolución, lo hicieron pertenecer a los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). Por sus méritos revolucionarios y su posición política de izquierda, asumida desde sus tiempos de juventud en Cataluña, ingresó a las filas del Partido Comunista de Cuba (PCC).

Además de su carga docente, el Dr. Prat se dedicó al estudio de la arquitectura cubana y santiaguera, así como a la restauración de valiosas edificaciones. En 1952 participó en un concurso para el proyecto del nuevo Ayuntamiento para la ciudad. Gana el mismo con una solución inspirada en un proyecto de Ayuntamiento para esta ciudad, diseñado en el siglo XVIII. La obra se hizo según los planos por él diseñado en el proyecto, y la ejecución estuvo bajo su dirección y control. En tanto se materializaba el proceso de demolición del viejo edificio, descubre una fosa sepulcral correspondiente al siglo XVI. Los restos allí encontrados le permitieron escribir y publicar el libro que tituló: *Conjunto cerámico del Siglo XVI*.

En el año 1963, el Dr. Prat confeccionó una Guía razonada de los monumentos más antiguos de Santiago de Cuba. Durante los años comprendidos entre 1964

---

<sup>29</sup> Colectivos de Autores: “Universidad de Oriente: Hitos de sus sesenta años de Historia”, disponible en: <http://intranet.csh.uo.edu.cu>, p. 25.

y 1974, por cuenta del compañero Arturo Duque de Estrada y con atribuciones sobre los monumentos de la Provincia de Oriente, dirigió la restauración de la Casa de Diego Velázquez donde posteriormente se instaló el Museo de Ambiente Histórico Cubano; el Castillo de San Pedro de la Roca; y la casa natal del poeta José María Heredia y Heredia. Asimismo ejerció la crítica de arte<sup>30</sup> y fomentó la realización de exposiciones de pintura y de piezas arqueológicas.

Su labor como restaurador no se limitó en esos años a la ciudad de Santiago de Cuba. Abarcó además el Castillo de La Fuerza, en La Habana, la casa natal de Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo; el museo de la ciudad de Puerto Padre; el fuerte de Matachín, en Baracoa; edificaciones en Gibara y en otras poblaciones. Orientó además el trabajo de restauración de la ciudad de Trinidad, en la provincia de Santi Spíritus. A su labor se debe haber podido realizar el informe sobre el valor arqueológico del Castillo de Jagua, y los informes técnicos para la restauración de las casas del siglo XVI al XVIII en Camagüey y Cienfuegos.

Uno de los trabajos realizados por el Dr. Prat Puig, eventualmente desconocido por muchas personas, fue específicamente el asesoramiento técnico que brindó a numerosos organismos e instituciones de carácter nacional y local. Uno de ellos fue a la Dirección Nacional de Monumentos. Debe destacarse que este trabajo, lo simultaneaba con sus responsabilidades en los cargos de dirección que desempeñó; así como en las diversas asociaciones a las que perteneció.

Sobre sus hombros descansaron varias tareas administrativas. En 1960 asumió la responsabilidad de Decano de la Facultad de Humanidades. En el año 1965, encabeza la dirección de la Escuela de Historia, y en 1968 comenzó a dirigir el Departamento de Historia General. De igual manera, desde 1978 perteneció al Consejo Científico de la Universidad de Oriente, en el cual ocupó la

---

<sup>30</sup> Ver: Lidia Margarita Martínez Bofill: "Francisco Prat Puig, crítico de arte", en: Aida Liliana Morales Tejada y Juan Manuel Reyes Cardero: *Ob cit.*

responsabilidad de Secretario. Fue Asesor de la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente, y del Archivo Histórico de la misma.

El Dr. Prat poseía una biblioteca personal de más de 1150 volúmenes que contaba con aproximadamente 982 títulos agrupados en 30 materias. Tenía también una valiosa colección de obras de arte que había atesorado durante toda su vida, a costa de sacrificios personales y familiares, “la que en un gesto altruista donó a la Universidad de Oriente”.<sup>31</sup> Tanto los libros de la biblioteca como las obras de arte estuvieron a disposición de sus estudiantes quienes en oportunidades hicieron de la casa del Dr. Prat un salón de estudio.

[...] Sus obras de arte de enorme valor, las conservaba en su casa en el Caney, con una organización que no obedecía casi nunca a la lógica, sino al escaso espacio de que disponía. De modo que en el baño de la casa podría encontrarse uno con un cuadro de autor famoso o en el desván de la casa mantener toda la riqueza de arte aborígen que poseía. El Apolo Citáreo, por ejemplo, yacía bajo su cama, por cuestiones de seguridad, pues podría ser una pieza deseada por los delincuentes y ladrones (es de plata). Las porcelanas, y otros objetos valiosísimos formaban parte de la decoración de la sala, la saleta, las habitaciones, del baño, etc.<sup>32</sup>

En 1964, Francisco Prat Puig obtiene la categoría de Profesor Titular. Desde 1968 hasta 1977, fue designado como Trabajador Ejemplar de la Universidad de Oriente. En los cursos académicos de 1979-1980 y 1980-1981, fue seleccionado como profesor más destacado de la Casa de Altos Estudios Oriental. Por sus méritos profesionales tuvo participación en los Congresos de Historia, efectuados entre 1968 y 1975. En el año 1973 es elegido para asistir al Congreso Internacional de Historia del Arte realizado en España.

---

<sup>31</sup> Manuel Orlando Mustelier Ramírez. “Francisco Prat: Figura Relevante de la cultura cubana y universal”, p. 4. ( inédito),

<sup>32</sup> Lidia Margarita Martínez Bofill: Entrevista. Departamento de Historia del Arte. Lunes 5 de julio de 2010.

En mayo de 1980, el Ministerio de Educación Superior le otorgó el grado de Doctor en Historia del Arte, el que le fue concedido de manera excepcional como reconocimiento a la labor docente e investigativa que había realizado durante toda la vida. En septiembre de ese mismo año tiene la misión de impartir por tres meses algunos cursos en la Universidad Estatal de Leningrado, en la hoy desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

El 7 de diciembre de 1981 en el salón de actos Camilo Cienfuegos de la Academia de Ciencias, en La Habana), se crea el comité gestor de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC). La comisión, integrada aproximadamente por 35 personas, estaba dirigida por el Dr. Julio Le Riverend Brusone. La provincia de Santiago de Cuba fue representada por Francisco Prat Puig, Fernando Boytel Jambú, y Octavio López Fonseca, en representación de la Universidad de Oriente, la Casa del Caribe y el Instituto Superior Pedagógico “Frank País”, respectivamente.

En julio de 1982 comienzan a constituirse las filiales provinciales por todo el país. El 30 de julio de ese año, al cumplirse el XXV aniversario de la desaparición física de Frank País García; fue constituida la Filial de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba en la provincia de Santiago de Cuba. La Comisión Organizadora propuso 5 candidatos para formar la Dirección de la Filial Provincial, quien designó como presidente al Dr. Francisco Prat Puig, actividad que desempeñó hasta 1986 donde le cedió su lugar a Octavio López Fonseca quien sobre él afirmó: “El Dr. Prat durante esos cuatro años nos asesoró y preparó con gran maestría [...] él tenía una visión muy grande de lo que podía ser un historiador”.<sup>33</sup> En el mismo año que se constituye en Santiago de Cuba la UNHIC, el Rector de la Universidad de Oriente le confiere al Dr. Prat la condición de Profesor de Mérito.

---

<sup>33</sup> Octavio López Fonseca: Entrevista. Facultad de Ciencias Sociales. Miércoles 26 de enero de 2011.

El 1983, fue un año muy importante para el Dr. Prat Puig, ya que tuvo la satisfacción de ver materializado su esfuerzo y anhelo de que se creara la carrera de Historia del Arte en la Universidad de Oriente. No obstante al no compartir la decisión de que ésta no perteneciera a la Facultad de Filosofía e Historia, los vínculos afectivos que tenía con ésta y con el Departamento de Historia General lo llevaron a mantenerse en su claustro, lo que no afectó la labor que desarrolló en la recién creada carrera, tanto en lo que concierne a la formación de los profesores como a la docencia de pregrado.

Una vez trasladado el Departamento de Historia del Arte hacia el edificio docente 3, las autoridades universitarias decidieron hacerle una suerte de regalo al Dr. Prat y asignaron el 3er y 4to pisos del edificio, para que allí se instalara el Museo Pedagógico con el que él había soñado y para el cual había donado su colección de obras de arte. El Dr. Prat Puig sabía que aquel no era el lugar adecuado para que existiera su Museo donde, además de los estudiantes de la especialidad de Historia del Arte y de otras afines que como Historia y Letras, también reciben asignaturas curriculares relacionadas con la Historia del Arte, y alguna que otra visita que llegaba de funcionarios del Ministerio de Educación Superior (MES), nadie acudía allí, pero Prat aceptó la solución que se le brindó porque no había, en realidad, condiciones para otras.

El lugar que ocupa nuestra Institución impedía la afluencia de público, y más aún atentaba la ubicación de este, destinado a las dos últimas plantas de un edificio alejado, que no se diferencia de otros de los que hay en ese entorno. Y él como museólogo, sabía que cuando las colecciones –cualesquiera que sean- no interactúan con el público, no tienen ningún valor, pues no cumplen las funciones para las que se ha concebido su exhibición. Fue por ello que a propuesta del arquitecto Omar López, Conservador de la ciudad, se trasladó el Museo hacia el corazón de la vieja ciudad, con el firme propósito de promover y divulgar la excelencia de sus colecciones. Lo mas acertado de este cambio fue que se ubico en una sección del emplazamiento rescatado y restaurado sabiamente por el Dr. Francisco Prat y donde en su momento funcionó el

Colegio Seminario San Basilio Magno, primer centro de enseñanza superior que tuvo Cuba.<sup>34</sup>

Por su destacada labor profesional, Francisco Prat Puig recibió en nuestro país diferentes medallas y condecoraciones. Entre ellas se destacan: las Medallas de la Alfabetización, Por la Educación Cubana, Rafael María de Mendive, que otorga el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Enseñanza y la Ciencia a los afiliados que se mantengan de manera ininterrumpida en el sector por más de 25 años; 28 de septiembre, de los Comités de Defensa de la revolución; la Distinción por la Cultura Cubana, que recibió en 1981, la Orden Frank País, la Félix Varela (1986) y la Alejo Carpentier (1993). Asimismo recibió la Medalla por la dirección, proyecto y realización del Ayuntamiento, y la que otorgó la Academia de Ciencias de Cuba por el 25 Aniversario de su fundación.

No sólo Cuba reconoció el trabajo desplegado por el Dr. Prat. El 21 de septiembre de 1973 los antiguos alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró (ISEM) le otorgaron la Placa y Medalla del establecimiento. En el marco de las conmemoraciones por el 5to Centenario del Encuentro entre dos Culturas, su majestad el Rey de España le confirió, el 6 de diciembre de 1991, la Orden de la Cruz Isabel la Católica, y el 9 de marzo de 1993, la Generalitat de Catalunya, le otorgó la condecoración de mayor rango que concede el Gobierno de esa la región autónoma de Cataluña: la Orden de la Cruz de San Jordi.

El 3 de noviembre de 1986 el Dr. Fernando Vecino Alegret, Ministro de la Educación Superior, motivo al 80 cumpleaños del Dr. Prat, envía a este una comunicación como muestra de su respeto y admiración; lo que refleja en las líneas siguientes:

---

<sup>34</sup> El Colegio Seminario San Basilio Magno, se fundó el 14 de abril de 1722, bajo la dirección del obispo Jerónimo de Nosti y Valdés y la acción del entonces deán del cabildo catedralicio Pedro Agustín Morell de Santa Cruz. Centro de instrucción y formación de jóvenes. Por sus aulas pasaron como profesores y alumnos, destacadas personalidades del acontecer intelectual y patriótico de Oriente tales como José Antonio Saco, Esteban Salas, Pedro Santacilia, Laureano Fuentes Matons y Juan Bautiasta Sagarra.

[...] En su larga y fructífera vida ha sido usted maestro, en el sentido martiano, que es decir creador, de muchas generaciones de profesionales cubanos, a los que ha contribuido usted a formar en la disciplina del estudio consciente, en el afán por la investigación científica, en la dignidad que debe tener todo hombre dispuesto a darlo todo por la Revolución.<sup>35</sup>

Y a continuación destaca:

[...] Pienso que en usted, profesor Prat, tienen los jóvenes profesores universitarios, y, por supuesto, los estudiantes, un alto ejemplo de consagración al trabajo--esa a la que nos llama hoy nuestro Comandante en Jefe--, de maestría pedagógica, de vertical conducta revolucionaria desde los años de su juventud, de dedicación a la labor científica, con resultados concretos, todo lo cual les debe servir de guía a las nuevas generaciones que, herederas de las mejores tradiciones de nuestro pueblo, construyen una sociedad más justa.<sup>36</sup>

El 30 de octubre de 1988, teniendo en cuenta los méritos científicos y docentes demostrados en el campo de la disciplina de Historia, fundamentados en los métodos y técnicas arqueológicas, el Rector de la Universidad de la Habana acredita al Dr. Francisco Conrado Prat Puig como Especialista en Ciencias Arqueológicas.

En sus últimos tiempos el Dr. Prat vivió algunas aflicciones, a causa del incendio que afectó en 1991 el Museo de Ambiente Histórico Cubano, situado en la Casa de Diego Velázquez; la acusación de algunos colegas suyos de sustentar patrones valorativos muy españolistas y religiosos y las limitaciones impuestas por la crisis económica a causa del llamado periodo especial, que impidieron materializar algunos de sus proyectos. El 28 de mayo de 1997 a la edad de 90 años, muere Francisco Prat Puig. Fue sepultado en el cementerio del poblado de El Caney con los honores que le dispensaron muchos de sus antiguos alumnos, colegas, vecinos y compañeros de labor.

---

<sup>35</sup>AHNCDUO: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

<sup>36</sup> *Ídem.*

Los dos grandes sueños de la vida profesional del Dr. Prat Puig fueron el poder restaurar la Ciudad de Santiago de Cuba y crear en la Universidad de Oriente la Especialidad de Historia del Arte.<sup>37</sup> En gran medida logró cumplirlos aunque nunca se sintió satisfecho con el trabajo realizado y así lo reafirmaba en sus intervenciones: “[...] me considero siempre deudor en cualquier frente de los que me ha correspondido actuar, tanto me considero obligado a servir a nuestra Revolución”.<sup>38</sup>

La actividad profesional del Dr. Francisco Prat estuvo marcada por la labor docente en torno a la cual desarrolló las de investigación, arqueología y restauración que vivificaron cada uno de los actos de su vida. Maestro siempre, con una generosidad sin límites, vivió animado de un amor por los testimonios de la cultura y la historia cubanas que él interesó como propias. Asimismo mantuvo una actitud consecuente con los asuntos políticos de la época que le tocó vivir que lo llevaron a alistarse en el ejército republicano durante la Guerra Civil española y, ya en Cuba, incorporarse desde muy temprano a las tareas de la Revolución. Esta actitud le valió múltiples reconocimientos tanto en Cuba como en el extranjero.

---

<sup>37</sup> María Elena Orozco Melgar: Entrevista (casa). Sábado 10 de julio de 2010.

<sup>38</sup> AHNCDUO: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

---

## Capítulo II

*Francisco Prat Puig. Su contribución a los estudios históricos (1947-1983).*

*2.1 La labor del Dr. Francisco Prat Puig desarrollada en el campo de la docencia, investigación, y en la formación de cuadros científico-pedagógicos.*

*2.1.1 Periodo de 1947-1962.*

La Universidad de Oriente, comenzó sus actividades docentes con una matrícula de 170 estudiantes, distribuidos en tres Facultades y cinco carreras: Derecho, Ciencias Comerciales, Filosofía, Pedagogía e Ingeniería Química Industrial. La misma inicio con un claustro de 30 profesores, portadores de una rica experiencia docente, y de ideas que convirtieron a esta institución en un centro universitario con una proyección diferente a la que tenían las anteriores escuelas de su tipo que existían en el país.

Cuando el Dr. Prat se incorpora a la Universidad de Oriente contaba con cuarenta y un años de edad, dos títulos universitarios, uno de doctor en Derecho, y el otro de Licenciado en Filosofía y Letras, experiencia docente adquirida tanto en su país natal como en Cuba, y con reconocidos logros como arqueólogo, investigador, crítico de arte y restaurador. La Escuela de Filosofía y Letras, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Educación, constituye el área donde presta sus primeros servicios. Entre las asignaturas que impartió en esta entidad estuvieron: Apreciación de las Artes Plásticas, y Filosofía e Historia de la Cultura, posteriormente incorporó otras como: Historia de la Cultura Francesa, Historia del Derecho Romano, Panorama de la Cultura Cubana, El Mueble Cubano, Historia de la Edad Media, Historia de la Antigüedad, Paleografía y Técnica de la Investigación Histórica.

Dentro del cúmulo de asignaturas que el Dr. Francisco Prat Puig comenzó a impartir en la Universidad de Oriente se hallaban materias que fueron incorporadas en los planes de estudios del nuevo centro universitario. Estos

eran confeccionados en la propia Universidad, en oportunidades sobre la marcha del propio proceso de renovación. Aunque la mayoría de estos planes no tenían antecedentes, era necesaria su elaboración y perfeccionamiento de manera tal que coadyuvaran a la formación integral del estudiantado y de los futuros cuadros de nuestro país, con cierto bagaje cultural. Entre las asignaturas que se implementaron en la proyección docente de la Universidad, concebidas además por el Dr. Prat, podemos señalar: Historia de la Arquitectura Cubana, Técnica de la Restauración, Museología y Artes Industriales Cubanas.<sup>39</sup>

Las disciplinas anteriormente mencionadas se insertaron en los planes de estudios a partir de los resultados de las constantes investigaciones realizadas por él a lo largo y ancho del país. Las mismas, esencialmente por su novedad formaron parte de la preparación intelectual y científica de estudiantes pertenecientes a las diferentes escuelas. A ellas se suman otras como Historia de la Cultura Cubana e Historia de España, que por primera vez se daban en Cuba. Sobre esta última, la profesora del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente: María Cristina Hierrezuelo Planas, opina que la incorporación de dicha asignatura a los planes de estudios no se debió “al interés de que se conociera la historia de su tierra natal, sino porque no concebía que la historia y la cultura de Cuba y de América pudieran conocerse si se desconocía la historia de la nación que durante cuatro siglos fungió como su metrópoli”.<sup>40</sup>

La labor docente desplegada por el claustro de profesores de la Universidad de Oriente se evidenció de muchas maneras. Como una forma de viabilizar eficientemente la tarea de enriquecer y actualizar los conocimientos de los profesionales con contenidos diversos de la filosofía, la tecnología, las artes y la historia, se manifiesta por parte del Consejo de Dirección de la Universidad el interés de crear una Escuela de Verano, la cual abrió sus puertas a la comunidad universitaria en 1948. El Dr. Prat fue uno de los catedráticos

---

<sup>39</sup> *Ídem.*

<sup>40</sup> María Cristina Hierrezuelo Planas: “Francisco Prat: maestro de todos los tiempos”, en Aida Liliana Morales Tejada y Juan Manuel Reyes Cardero: *Seis Miradas a la obra de Prat Puig*, p.10.

escogidos para incidir en el proceso de perfeccionamiento y funcionamiento de la misma. Su criterio sobre este particular fue el siguiente:

La estructura planeada, la calidad de los profesores, la importancia de los cursos, la matrícula nutrida de alumnos, el servicio delimitado de publicaciones mimeografiadas, los positivos resultados obtenidos, y la general opinión, entre otras razones, evidencian el logro del obligado propósito inicial. Ello es motivo de orgullo para la Universidad de Oriente y de íntima satisfacción para el que suscribe.<sup>41</sup>

Durante su trabajo como profesor de la Escuela de Verano, el Dr. Francisco Prat Puig reafirmó la naturaleza y misión que le correspondía como educador dentro de la Universidad. De ahí sus aportes a dichos cursos impartidos durante el periodo vacacional. A través de las diversas conferencias ofrecidas por él, dirigidas principalmente a abordar la temática del Patrimonio Histórico y Arquitectónico Colonial Cubano como vía de poder incursionar en la historia de la Cuba colonial y enfatizando su discurso en la región oriental, los estudiantes graduados y demás personas interesadas podían alcanzar, además de la capacitación profesional específica, aquellos aspectos del saber que eran motivo de inquietantes preocupaciones.

Con el triunfo revolucionario del primero de enero de 1959, se operaron en nuestro país una serie de transformaciones tendientes a modificar el status económico, el político y el social existente en Cuba hasta aquel momento. El subdesarrollo significaba un nivel de vida muy bajo, mínimo acceso a la educación y altos índices de analfabetismo. La Universidad de Oriente no pudo abstraerse del proceso que se desarrollaba y más aún cuando la Revolución encontró un sistema de educación totalmente desvertebrado, tocado por la corrupción, el enclaustramiento del saber científico, la ausencia de planes coherentes de investigación y sobre todo inservibles a los fines de la renovación económica, política y social que se emprendía, y con un sistema universitario totalmente al margen de las necesidades de la nación.

---

<sup>41</sup> Departamento de Relaciones Culturales. *Escuela de Verano*. Universidad de Oriente, p. 7.

Entre 1959-1961, en reiteradas visitas de dirigentes de la Revolución como Raúl Castro Ruz, Ernesto Che Guevara y el propio Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a la Universidad de Oriente, contribuían al esclarecimiento de la línea revolucionaria, la identificación Universidad-Revolución y la radicalización de las proyecciones e ideas de nuestro Centro y sus dirigentes ante las tareas del momento.

Los lineamientos a seguir dentro de la Universidad exigían de los profesores universitarios, mayor responsabilidad y compromiso hacia las nuevas modificaciones que llegarían. Un compromiso dirigido a ser capaces de transmitirles a sus estudiantes, valores éticos y morales que estuvieran acorde con el desarrollo de la nueva sociedad a construir, necesarios en la formación de un nuevo profesional que dentro de sus funciones también fuese capaz de analizar desde una perspectiva más completa la importancia de nuestra historia.

Entre los años 1947 y 1962, la labor docente, metodológica e investigativa del Dr. Francisco Prat Puig en la Universidad de Oriente estuvo asociada a la carrera de Filosofía y Letras. En ella impartió un conjunto de asignaturas entre las cuales destacan las de Historia Antigua, Historia de la Edad Media y Técnicas de la Investigación las que por su naturaleza constituyen su primera contribución a los estudios históricos en el territorio.

### *2.1.2 Periodo de 1962-1983.*

El 10 de enero de 1962 en homenaje a la memoria de Julio Antonio Mella, comienza a ejecutarse en nuestro país la Reforma de la Educación Superior.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> La Reforma de la Educación Superior surge para tratar de darle solución a los problemas que en esos momentos enfrentaba la Educación Superior en Cuba. Los planteamientos fundamentales contenidos en ellas estuvieron encaminados en función de: Crear una nueva estructura universitaria, con la consiguiente democratización de su gobierno. Creación y fortalecimiento de las carreras de necesidad nacional. Creación de centros de investigación científica. Fortalecimiento de la cultura mediante amplios planes de divulgación al pueblo. Creación de escuelas para capacitación de obreros. Creación de organismos de bienestar social para los estudiantes y la Modernización de los Planes de estudios y de los Métodos Pedagógicos. La Reforma Universitaria rompió con anquilosados cánones y puso la educación superior al servicio de la construcción del Socialismo en todo el país.

La misma además de constituir un fenómeno que vino a dar un vuelco positivo y transformador a las estructuras universitarias del país, también significó un movimiento revolucionario, producto de las propias condiciones que exigía la Revolución. Sus principios constituían: “el resultado de la toma de criterios de estudiantes y profesores de la Universidad y de la reflexión y el entendimiento de las necesidades del papel que correspondía asumir en ese momento”.<sup>43</sup>

En ese curso académico 1962-1963, bajo los efectos de la Reforma Universitaria, surgen en la Universidad de Oriente nuevas carreras. La Facultad de Humanidades incorpora la Escuela de Historia que contaba con las carreras de: Profesor de Historia -para el nivel secundario superior- y Licenciatura en Historia. El plan de estudio de esta última fue aprobado por la Resolución Rectoral No 635 del 31 de julio de 1964. El mismo trataba de ajustarse a un sistema de conocimientos que contemplaba, junto con los procesos históricos, las manifestaciones más importantes de la cultura artística, la filosofía y el pensamiento social, con énfasis en todo lo concerniente a nuestras propias raíces.

Desde 1946 el Dr. Francisco Prat Puig, por acuerdos tomados en la IV Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pertenecía a la Comisión de Historia de dicha institución. De cierta manera las actividades que en ella se realizaban, estaban relacionadas con la recién creada carrera, la cual podía enriquecer aportando sus conocimientos, sus experiencias, así como materiales de estudios a partir de las investigaciones realizadas por el Dr. Prat. Una vez conformado el claustro de profesores, éste pasó a formar parte del mismo. Junto con los profesores Leonardo Griñán Peralta y Francisco Ibarra Martín integró la Comisión de Docencia de dicha escuela a cuyo encargo estaba solucionar los casos específicos planteados en el régimen de pruebas, además de determinar los porcentajes que correspondían a los trabajos realizados por los alumnos en clases o fuera de

---

<sup>43</sup>Mirelis Caballero Jova: “La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente”. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Historia p. 28. ( inédito)

estas: Seminarios, Laboratorios, Museos y Pruebas teóricas para cada asignatura.

La carrera de Historia contaba con una asignatura denominada: Historia de la Cultura, resultado del ingenio creador del Dr. Francisco Prat. Se impartía en ocho semestres de la carrera, específicamente en los cuatro primeros años de los cinco que duraba la licenciatura. En ella se hacía un recorrido por los aspectos más importantes de la cultura universal desde la antigüedad hasta la contemporaneidad. Con su impartición el Dr. Prat validaba el criterio de que el conocimiento histórico no era suficiente, ni completo si no se abordaban los fenómenos culturales; los que desde su punto de vista enriquecían el panorama histórico, y así lo refiere en sus intervenciones: "Qué sabríamos de la vida material del hombre del Paleolítico Superior sin el arte que nos retrata a la vez la vida espiritual de aquel entonces".<sup>44</sup> Entre otras disciplinas impartidas por el Dr. Prat en la referida escuela se encontraron: Historia Antigua, Historia de la Edad Media, Historia de España, Museología, Técnica de la Investigación Histórica y todas las de Historia del Arte.

En el ejercicio de su actividad docente fue empeño del Dr. Prat objetivar al máximo sus explicaciones. Las clases las enriquecía con mapas, diapositivas, postes, y en muchas ocasiones con objetos de la colección recopilada por él durante sus años de vida, de la cual "a fines de la década del ochenta del pasado siglo donó 140 piezas de arte a la Universidad de Oriente".<sup>45</sup>

El sistema evaluativo organizado por el Dr. Prat Puig, no se centraba solamente en aplicar pruebas escritas, sino que muchas veces se aparecía de imprevisto en el aula con una obra de arte o un objeto perteneciente a los siglos correspondientes a la Edad Antigua o Medieval, según la época estudiada, y había que explicarle detalladamente las características del mismo sin dejar de marcar el contexto histórico en el que se desarrolló. Es por ello su pronunciamiento en diferentes espacios en contra de que las pruebas

---

<sup>44</sup> Documentos encontrados en el Archivo personal del Dr. Francisco Prat Puig. (inéditos)

<sup>45</sup> Ángel Luis Beltrán: "Valiosas piezas de Arte para la Universidad de Oriente", en: Periódico *Sierra Maestra*, 15 de marzo de 1987.

parciales<sup>46</sup> fueran anunciadas. Consideraba que de esta manera, las mismas no se convertirían en la evaluación más importante del curso, sino que serían un ejercicio para el afianzamiento de los conocimientos adquiridos por los estudiantes quienes siempre debían estar en condiciones de realizarlas. De esta manera los estudiantes tenían la obligación de estudiar sistemáticamente, evitando el hecho de que le restaran importancia a aquéllas materias que no iban a ser examinadas.

Este criterio estaba respaldado por una práctica pedagógica coherente. Las conferencias por él impartidas, constituían fundamentalmente un espacio orientador para que luego, a través del autoestudio, el estudiante pudiese indagar y profundizar en los contenidos que él abordaba en las clases. Sin duda, se trataba de un ejercicio docente no generalizado en el claustro universitario, que se ajustaba a su experiencia personal pues no puede olvidarse que él realizó el bachillerato por la modalidad que hoy se conoce como enseñanza libre o a distancia. Al valorar esta situación vale señalar lo que sobre él apuntó una antigua discípula:

Quienes hoy, nos desempeñamos como profesores universitarios, vemos que en las directivas que norman el trabajo docente educativo de la Educación Superior cubana figuran exigencias como el tratamiento a las invariantes, el modelo pedagógico semipresencial encaminado a enseñar al alumno a aprender solo, la adecuada orientación del estudio independiente, cuestiones que no le resultaron ajenas.<sup>47</sup>

Una muestra del calibre pedagógico del Dr. Prat resulta su costumbre de llevar al alumnado fuera del recinto universitario para mostrar en vivo lo explicado por él en las conferencias. Prat Puig mantenía el diálogo con los estudiantes, los hacía interactuar entre ellos en aras de que pudiera cada cual dar su apreciación con respecto al tema abordado. Trataba de hacer sus clases lo más amenas posible y en muchas ocasiones divertidas.

---

<sup>46</sup> AHNCDUO: Documentos encontrados sobre el Dr. Francisco Prat Puig (inéditos).

<sup>47</sup> María Cristina Hierrezuelo Planas. *Ob. cit.*, p. 13.

Prat dotó a la Universidad de Oriente y en especial a los estudiantes de la Escuela de Historia que se licenciaban en aquella época de una experiencia vital que no ha podido mantenerse a pesar de los esfuerzos realizados. Hacía un recorrido anual con sus alumnos a otras provincias del país, donde nunca faltaba la ciudad de Trinidad, y ante cada monumento arquitectónico de relevante importancia se detenía para explicar sus características, así como las particularidades del urbanismo en cada caso.<sup>48</sup>

El ciclo de conferencias, charlas y conversatorios, impartidos por el Dr. Prat, propiciaron a la joven universidad actividades extra docentes que contribuyeron a la formación integral de los estudiantes que allí se formaban, ya que los contenidos eran muy diversos pues abarcaban desde la Literatura Universal hasta el homenaje a mártires de la Patria. Los historiadores graduados en esa época no solo tenían la capacidad de adentrarse en las materias de la ciencia histórica como tal sino que contaban con un amplio perfil que les permitía incursionar en áreas tales como la arqueología, la arquitectura y el arte.

La arqueología como vía de poder conocer la cultura y la historia de cualquier nación y la actividad docente, constituían para él dos líneas paralelas coincidentes. No resulta casual que hiciera suya la afirmación de que “en las raíces de nuestro pasado teníamos que beber las esencias del presente y las proyecciones del porvenir”.<sup>49</sup>

Abogaba por la formación de un historiador, que dispusiera de un amplio diapasón cultural, capaz de tener las herramientas necesarias para investigar la historia con un elevado nivel de objetividad. Pero para que se cumpliera el objetivo a alcanzar, los estudiantes formados en la Escuela de Historia debían de contar con profesores que estuviesen a tono con las necesidades planteadas. A su entender el profesor representaba “la superior jerarquía docente, y solamente deben tener acceso a la misma las personas que por sus

---

<sup>48</sup> Cabe destacar que en la actualidad el Departamento de Historia de la Universidad de Oriente esta haciendo un intento por rescatar los viajes dirigidos hacia diferentes sitios históricos, principalmente en las provincias orientales. Estos viajes forman parte de la estrategia de Historia de la Universidad, -atendida por dicho departamento-, contribuyen a la formación integral de los futuros Licenciados en Historia.

<sup>49</sup> AHNCDUO: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig

condiciones morales, conocimientos y experiencias en la docencia y la investigación les acrediten como dignos de este cargo”.<sup>50</sup>

La labor del Dr. Prat en lo concerniente al estudio de la historia trascendió la esfera del trabajo docente-metodológico al extenderse a la formación de cuadros científicos pedagógicos, o sea, del capital humano que con su quehacer contribuiría al citado estudio. Así, nucleado alrededor de su figura, dentro de la Escuela de Historia, se formó un grupo de profesionales algunos de los cuales se mantienen activos y hoy exhiben una larga experiencia en la docencia universitaria lo que les ha valido el reconocimiento profesional tanto a nivel nacional como internacionalmente debido a la formación intelectual y científica que poseen y a los resultados investigativos.

Expresión de lo antes citado lo constituye la Dra. Olga Portuondo Zúñiga, Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba, la cual cuenta con una amplia producción historiográfica en temas relacionados principalmente con la etapa colonial en Santiago de Cuba. De su autoría pueden señalarse obras como: *Una derrota británica en Santiago de Cuba* y *Santiago de Cuba desde su fundación hasta la Guerra de los Diez años*. De igual manera puede hablarse del Dr. Luis González Pérez quien ha tenido en sus manos la tarea de acometer investigaciones sobre el grupo Humboldt -que llevó a cabo importantes descubrimientos arqueológicos y en cuya nómina figuraba el Dr. Francisco Prat junto a otras personalidades del territorio-, y la Sociedad de Geografía e Historia en Oriente y del licenciado William Legrá Hernández, hoy jubilado, autor del título *América Latina: Siglo XX* y *América Latina: la independencia*.

Es válido mencionar en este núcleo de profesionales en cuya formación el Dr. Prat tuvo una fuerte incidencia a la desaparecida profesora Nelsa Coronado Delgado. Con una meritoria labor en la investigación de la historia de la Universidad de Oriente, se desempeñó como tutora de una decena de trabajos de diploma destinados a abordar ese tema así como a la dirección del grupo científico que en el Centro de Altos Estudios se dedicó a estudiar e investigar el

---

<sup>50</sup>*Ídem.*

referido asunto. Entre algunos de los diplomas realizados se encuentran: “La reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente”, “Apuntes para la Historia de las tradiciones de la Universidad de Oriente (1947-1962)”, y “Universidad de Oriente: Apuntes para la Historia de su estructura académica y de gobierno entre 1947-1998”.

En la tarea de formar a los egresados de la carrera de Historia para el ejercicio de la actividad docente destacan las profesoras Dra. María Elena Orozco Melgar y Lic. María Caridad Morales Femenias, quienes como muestra del criterio defendido por el Dr. Prat de formar a un historiador con una amplia preparación en la esfera de la historia del arte, bajo su tutoría, profundizaron en el estudio de la arquitectura santiaguera. Como resultado de sus indagaciones publicaron, junto con el Maestro, el artículo. “La arquitectura santiaguera de estirpe tradicional con aportes neoclásicos”.

La historiadora Teresa González, una de sus discípulas, en un artículo que aparece en el libro: *Santiago de Cuba Siglo XX. Cronistas y viajeros miran la ciudad*, refiriéndose a una intervención realizada por el Dr. Enrique Marañón, quien por varios años se desempeñó como Rector de la Universidad de Oriente, expresa ideas muy claras de las impresiones que causaban las ideas del Dr. Prat Puig a la hora de transmitir sus conocimientos. Según sus palabras:

Los que tuvimos el privilegio de recibir sus clases nunca indagamos sobre la procedencia de Prat de la que el hablaba poco. Nos encontrábamos con aquel poeta de la pedagogía que nos hacía viajar al siglo, lugar y circunstancias en las que cobraba vida una escultura de Leonardo Da Vinci o un cuadro de Alberto Duero. Para aprender de él o con él solo había que escucharle y observarle atentamente, tanta era la fidelidad y frescura que tenía para enseñar y cultivar.<sup>51</sup>

Pero la inconformidad de no poder reflejar en un párrafo, los elementos que particularizaban la labor docente del Dr. Prat Puig y el impacto que ésta causaba en los estudiantes quedó latente, y a continuación argumenta:

---

<sup>51</sup> Teresa González: “Francisco Prat Puig”, en: Rafael Duharte Jiménez y Elizabeth Recio Lobaina: *Santiago de Cuba Siglo XX. Cronistas y viajeros miran la ciudad*, p. 219.

“Cuántas veces enrojecimos o nos hizo llorar Prat, al disfrutar de sus descripciones sobre arte. Qué de cosas nos enseñó de nuestro país este español-cubano [...]”.<sup>52</sup> Este criterio hace pensar que Francisco Prat Puig, resume en su vivir, la máxima martiana de que “cada alumno que progresa, es un maestro que nace”.

Un elemento a destacar de la labor desarrollada por el Dr. Prat, que sin dudas resultó beneficiosa para la Escuela de Historia fue el hecho de haber ocupado la dirección de la misma, durante los cursos comprendidos desde 1965 hasta 1968. Desde esa función, trabajó en la concepción de los planes y programas de estudios, organizó las especializaciones de Historia de Cuba, Arqueología y Museología, y reveló la misión y el compromiso que tenía la recién instituida carrera de Licenciatura en Historia con la sociedad.

Entre los planteamientos que citó acerca de la proyección que debía tener la mencionada escuela se encontraba el de establecer “vínculos estrechos que permitieran fomentar una interacción entre la Escuela de Historia y las necesidades de la provincia y del país”.<sup>53</sup> Acorde con la formación marxista que debían tener los estudiantes y profesores consideraba además como algo prioritario, “el análisis económico dentro de las investigaciones, pero no se debía pasar por alto determinadas relaciones sociales, políticas e ideológicas que en su momento determinado podrían llevar a desentrañar los resortes fundamentales que se mueven dentro de los hechos históricos”.<sup>54</sup>

Los elementos señalados constituían una vía para alcanzar una visión más cercana a la realidad existente de las figuras, acontecimientos, regiones etc., y a su vez la Escuela de Historia revelaba una política de investigación coherente acorde con las necesidades e intereses que se planteasen a la Dirección de la Universidad por el Partido Comunista de Cuba (PCC).

Con el objetivo de lograr el mejor funcionamiento de la estructura universitaria que él dirigía, el Dr. Francisco Prat diseñó un organigrama donde materializó la

---

<sup>52</sup> *Ídem.*

<sup>53</sup> Acta del Claustro de profesores de la Escuela de Historia del 5 de noviembre de 1964, en: Archivo personal del Dr. Francisco Prat Puig.

<sup>54</sup> *Ídem.*

concepción que tenía en cuanto a cómo –con el asesoramiento de la Escuela de Historia-, debían proyectarse las acciones encaminadas al conocimiento de la historia dentro y fuera de la Universidad de Oriente. La estructura por él concebida contaba con seis departamentos que funcionarían bajo el nombre de: Archivos Históricos, Monumentos y lugares Históricos, Museos, Concursos y Periódicos, Exposiciones y Representaciones, e Interpretaciones. Cada Departamento cumpliría tareas específicas encaminadas a la investigación, divulgación, promoción, conservación de los sitios y monumentos históricos, donde el protagonismo no solo debería surgir por parte de los profesores sino también de los estudiantes como una vía más de su preparación profesional e investigativa y como ejercitación en la práctica del oficio. Desde su punto de vista, esta propuesta podía aplicarse a nivel nacional, y con ella se lograría que los estudiantes y profesores pudieran contribuir a una mayor y mejor preservación de los elementos propios de nuestra cultura material e histórica.<sup>55</sup>

En el año 1971 por acuerdo del Consejo Universitario se decidió nombrar al Licenciado William Legrá Hernández, responsable de la Comisión de Investigaciones de la Escuela de Historia, de la que además formaron parte la Lic. Dolores B. Ojeda Martínez, el Dr. Francisco López Segrera, la Lic. Gladys Estévez Martínez y el Dr. Francisco Prat Puig. En ese mismo año junto al Lic. Orlando Poveda Almarales, el Dr. Octaviano Portuondo Moret, y la Lic. Dolores Bessy Ojeda Martínez, el Dr. Prat fue designado miembro de la Comisión de Práctica Profesional de la Escuela de Historia. De esta manera Francisco Prat Puig inducía a los estudiantes bajo sus orientaciones, a convertirse en defensores y protagonistas de la restauración e investigación de los sitios históricos y culturales, como una vía de poder adentrarlos cada vez más en los conocimientos de nuestra historia Patria.

En 1983, se crea en la Universidad de Oriente la carrera de Historia del Arte, la que comienza a funcionar con un claustro integrado por algunos de sus discípulos de la especialización de Museología, avalados todos ellos por una experiencia de docencia universitaria en las disciplinas artísticas que eran

---

<sup>55</sup> Documentos encontrados en el Archivo personal del Dr. Francisco Prat Puig.

impartidas en las carreras de Historia, Letras y Periodismo. Desde sus inicios la carrera respondió a las necesidades del desarrollo cultural del país y de su región oriental mediante la formación de un profesional que como historiador del arte estaba capacitado para trabajar en las esferas de la investigación, la crítica y la promoción.

Así comenzó toda una labor de elaboración y perfeccionamiento de los planes de estudios de dicha carrera bajo el asesoramiento del Dr. Francisco Prat Puig, quien como habíamos mencionado en el capítulo anterior no se separó del Departamento de Historia.

Cuando en 1962 se crea la carrera de Historia en la Universidad de Oriente, el Dr. Francisco Prat Puig pasó a formar parte de su claustro. Desde entonces y hasta 1983, año en el cual se funda la carrera de Historia del Arte y él pasa a laborar en ella, su quehacer docente estuvo dirigido a la impartición de un conjunto de asignaturas de corte histórico como Historia Antigua, Historia de la Edad Media, Técnicas de la Investigación Histórica, Historia de España así como otras propias de la Historia del Arte. Asimismo asumió responsabilidades como la dirección de la Escuela de Historia y del Departamento de Historia General desde las cuales contribuyó al proceso organizativo de la carrera y a su proyección en el territorio. De igual manera capacitó a un número de sus antiguos alumnos que posteriormente se desempeñaron como profesores de los nuevos historiadores.

## 2.2 Publicaciones

En el libro: *Tres siglos de historiografía santiaguera*, la investigadora Lidia Margarita Martínez Bofill, en un artículo dedicado a la figura del Dr. Prat, titulado: "Francisco Prat Puig, maestro" acerca de la obra escrita que éste nos legó comenta: "[...] es amplia; novedosa por sus aportes, profunda y enjundiosa, osada por los criterios generalmente diferentes a otros que en su

época se conocían, reveladora de un gran talento y de una vastísima cultura”.<sup>56</sup> Lo anteriormente citado indica que a la hora de indagar sobre la labor desplegada por el Dr. Prat resulta obligado referir el papel que sus publicaciones han tenido en la calidad y el desarrollo de la docencia universitaria, tanto de pregrado como de posgrado.

Los primeros años de su estancia en Cuba, el Dr. Francisco Prat los invirtió en el estudio de la arquitectura cubana tradicional de cuyo acercamiento derivó la publicación en 1947 del libro: *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*, considerado como su obra más significativa, que constituye el punto de partida de un nuevo enfoque mucho más explicativo del modo de ser de nuestras viejas casonas e iglesias, en la cual puso al descubierto la huella morisca de la arquitectura llegada a través de la influencia sevillana y de los inmigrantes andaluces. En el estudio de la mencionada obra, el Dr. Prat Puig muestra el resultado de las investigaciones llevadas a cabo en todo el país sobre el sistema constructivo cubano de la etapa colonial y trata de no excluir ningún elemento que ayudara a concretar su hipótesis.

Prat investigaba tanto la casa más opulenta como la más humilde. Todo lo que figuraba dentro de lo que estaba buscando era estudiado y analizado por él sin importar la monumentalidad. Así lo refiere Alicia García Santana en el Prólogo del libro *El prebarroco...* cuando alude que “[...] con Prat termina para nosotros la era de la búsqueda de la gran arquitectura, del monumento singular que no tenemos de la arquitectura culta, de los estilos históricos y se da inicio a la percepción de la arquitectura como reflejo histórico de la conformación de la nación”.<sup>57</sup>

Otro elemento que destaca Francisco Prat en *El prebarroco en Cuba...* va a ser la lucha contra la discriminación que en la época había contra todo lo que era

---

<sup>56</sup> Lidia Margarita Martínez Bofill: “Francisco Prat Puig, el maestro”, en: Rafael Duharte Jiménez, Olga Portuondo Zúñiga e Ivette Sónora Soto: *Tres siglos de historiografía santiaguera*, p. 147.

<sup>57</sup> Alicia García Santana: Prólogo, en. Francisco Prat Puig: *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*, p. 6.

llamado lo viejo.<sup>58</sup> En su libro él habla de variantes regionales, estudia la arquitectura por etapas y rompe con lo que había sido la tónica de los estudios arquitectónicos hasta ese momento, donde había una visión histórica-estilista por siglos. La Dra. María Elena Orozco Melgar, haciendo mención a la importancia histórica y cultural que trasmite esta obra explica:

Él vio un proceso que se daba en toda la isla y buscó ejemplares de las primeras villas incluyendo por supuesto a Remedios fundada en 1544. Pero además, siendo catalán, es decir europeo; nos enseñó a buscar nuestras propias periodizaciones, sin seguir los estilos y los siglos europeos, sin aceptar el mismo para toda Cuba, es decir estudiar la arquitectura y el arte por etapas y no por siglos y reconocer los tiempos de las localidades que se explican en razón de sus particularidades económicas, climáticas, ecológicas etc.<sup>59</sup>

Este estudio posteriormente va a ampliarse al del mueble criollo, que constituye su segundo descubrimiento realizado en el estudio de la cultura material cubana de la época colonial.

En el año 1972, como resultado de una minuciosa investigación y restauración que el Dr. Prat hizo de una estructura del siglo XVI, situada a un costado del Parque Céspedes, que anteriormente era la Plaza de Armas, que él consideró fue la morada del Adelantado Diego Velázquez de Cuéllar, y destinada posteriormente como Museo de Ambiente Histórico Cubano, publicó el libro: *La casa de Diego Velázquez y el Museo de Ambiente Histórico Cubano*, el cual fue considerado un aporte a la cultura histórica y material cubana y destinado entre otras cosas como material de estudio para los estudiantes de Licenciatura en Historia en la asignatura de Historia de la Cultura Cubana. Al referirse al sitio restaurado y al museo en él establecido, Francisco Prat Puig declaró:

---

<sup>58</sup> Cabe destacar que lo viejo se entendía en aquella época como lo español. En los años cuarenta nos estábamos americanizando, y pasábamos de la arquitectura de estilo monumental moderno al nacionalismo; es decir todo lo que olía a influencia hispana era considerado como atrasado.

<sup>59</sup> María Elena Orozco Melgar. Entrevista (casa). Sábado 10 de julio de 2010.

Todas estas lecciones y otras muchas sobre el valor del mueble y de la arquitectura cubana tradicional son adecuadamente ejemplificadas y exaltadas en nuestro museo, que creemos que así satisface una necesidad de orden patriótico cultural, contribuyendo a eliminar el complejo de inferioridad con que, en general, se juzga la cultura material de nuestra época colonial, tan cubana, tan rica, original y por tanto valiosa.<sup>60</sup>

Otra obra a destacar, publicada en 1980, utilizada también por los estudiantes de la carrera de Historia es: *El significado de un conjunto cerámico del siglo XVI encontrado en Santiago de Cuba*, resultado de años de trabajo arqueológico del Dr. Prat, en los restos hallados en el subsuelo del antiguo Ayuntamiento de la provincia de Santiago de Cuba, hoy, Gobierno Municipal. Este conjunto cerámico, que Prat Puig descubrió, clasificó e incluso restauró en algunos casos, nos revela un modo de vida en los albores de la colonización en la ciudad santiaguera.

Este libro, publicado treinta y tres años después de *El Pre Barroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca* corrobora el criterio del Dr. Francisco Prat Puig de revalorizar los exponentes de la cultura material, no sólo por su valor artístico, sino porque constituyen testimonios históricos que permiten entender y analizar la época a la cual pertenecieron. En el Proemio de esta obra Prat define las intenciones que pretende, y hace referencia al valor que representa la comprensión y estudio de la misma:

Nuestro empeño es más bien presentar el más completo panorama de una serie de objetos cerámicos que en determinado hogar formaban su ambiente. Animado de este propósito, no escogemos las piezas más bellas, porque no perseguimos un empeño esteticista. Más bien aspiramos a indagar un aspecto dado de la cultura material, con criterio

---

<sup>60</sup> Francisco Prat Puig. *La Casa de Diego Velázquez y el Museo de Ambiente Histórico Cubano*, p. 24.

historicista, sin discriminar nada de lo que integraba determinado ambiente.<sup>61</sup>

El Dr. Prat Puig sabía que la búsqueda de nuestra identidad lejos de ser un mero entretenimiento científico, constituye una manera más de conocer, defender y reafirmar un presente que ha costado tanto sacrificio a los cubanos. Como muestra de que este proceso no podía verse, ni analizarse aislado de nuestra historia, y por ende de nuestra realidad, corrobora en su obra con un lenguaje tan poético como científico lo siguiente:

También a través de estas piezas llegarán al hombre que las usó, a su habitual modo de ser y de obrar. Lo verás troceando carne y viandas en los trincheros, gustando el aromático pru, de aborigen estirpe, en la grealense escudilla, presentando los machos o chivos asados en las abundosas servidoras, sirviendo en las jarras o cántaros los vinos reconfortantes o las refrescantes aguas, manipulando las botijas, friendo o guisando en sus cazuelas o mojando en sus morteros o en el aristocrático bacín ejercitando las nobles posaderas.<sup>62</sup>

Entre los principales libros escritos por el Dr. Francisco Prat Puig se encuentran también las *Conferencias de Historia del Arte*, editadas en dos tomos, concebidas para los alumnos de la especialidad de Historia del Arte, pero también utilizadas por los estudiantes de la licenciatura en Historia. El carácter didáctico de esta obra hace que sus contenidos, en ocasiones de una gran complejidad, lleguen sin dificultades a desconocedores de la materia, por el simple hecho de que Prat tenía un modo de ver el arte y de escribir sobre él, que en esos momentos constituía un enfoque diferente a otros trabajos realizados. Así lo refiere en el Prólogo del libro, donde considera el arte como “consecuencia de determinadas necesidades de las colectividades, que lo vinculan con las características históricas y culturales de las sociedades que lo

---

<sup>61</sup> Francisco Prat Puig. *El significado de un Conjunto cerámico del siglo XVI encontrado en Santiago de Cuba*, p. I.

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. II

propician”<sup>63</sup> y señala en sus reflexiones el hecho de que “esta obra está redactada con una visión que ayudará grandemente en la comprensión del arte como un aspecto de la dialéctica histórica marxista”.<sup>64</sup>

Por la transcendencia que han tenido, las obras antes mencionadas son las más conocidas y han sido consideradas como las más relevantes del accionar investigativo del Dr. Francisco Prat Puig. Sin embargo no se pueden dejar de mencionar, los diferentes artículos que escribió para numerosas revistas principalmente especializadas y de corte científico tales como la Revista Hispana Cubana de la Cultura, Bohemia, Revolución y Cultura, Santiago, Revista del Archivo Nacional y Revista de la UNESCO, los que tenían la intención de ampliar el bagaje cultural del público lector. Entre los artículos publicados se encuentran: “La Historia de la Cultura y de la Arquitectura Cubana”, “Características de la ciudad de Santiago de Cuba”, “El mobiliario de la casa santiaguera a finales del siglo XIX”, “Fisonomía de Santiago” “Cómo entender la cultura China”, “El castillo del Morro en Santiago de Cuba”, “La catedral de la Habana. Bosquejo de un estudio de interpretación del monumento”, “El mueble cubano”, “Arte para Oriente”, “Un Apolo Citáreo en tierra indómita”, entre otros.

Aunque una parte importante de los temas escritos por el Dr. Prat Puig estaban relacionados con la historia del arte y la arquitectura, la capacidad de conocimientos adquiridos por él durante su desempeño como investigador y arqueólogo, lo llevaron a defender la tesis de que no se puede analizar el desarrollo de la arquitectura y el arte en nuestro país ni en ninguna otra nación, si no se era capaz de vincularlo con los procesos históricos dentro de los cuales se desarrollaron. Como él mismo expresó: “Esa fue siempre mi intención”.<sup>65</sup> A lo que puede añadirse que fue su práctica. Imbuido de esta idea, los procesos históricos fueron analizados por él a partir de una explicación del quehacer artístico que existía en la época en que aquéllos se desarrollaron.

---

<sup>63</sup> Francisco Prat Puig. *Curso de Historia del Arte*, tomo I. Prologo.

<sup>64</sup> *Ídem*.

<sup>65</sup> AHNCDUO. Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig.

La relación arte-historia, historia-arte, presente en estos criterios que eran defendidos por el Dr. Prat, al ser aplicada en la carrera de Historia, se vio sustentada con un plan de estudios donde asignaturas como la antes citada Historia de la Cultura, impartida en los ocho primeros semestres de la carrera, así como Panorama de la Cultura Cubana, contaban con una bibliografía compuesta, en algunas oportunidades de manera exclusiva, por las obras y los artículos publicados por el Dr. Prat, y anteriormente relacionadas. Es el caso de *Conferencias de Historia del Arte*, y los artículos “La Historia de la Cultura y de la Arquitectura Cubana”, y “El mobiliario de la casa santiaguera a finales del siglo XIX”.

### *2.3 La defensa del Patrimonio y la identidad santiagueros.*

Como ha sido dicho, en 1942 el Dr. Prat visitó por primera vez la ciudad de Santiago de Cuba. Sólo tuvo que sentarse en el Parque Céspedes para darse cuenta que se encontraba en una ciudad pletórica de historia y de formidables riquezas culturales, arquitectónicas y patrimoniales. Fue tanto el amor y la complacencia que comenzó a sentir hacia ella, que en sus intervenciones acerca de la joya caribeña siempre aludía: “Santiago de Cuba es una tentación. Gentes cariñosas, hospitalarias, un entorno urbano con casas de portales, tejas y rejas, con balcones y patios sugerentes, con una arquitectura colonial y tanta luz que me embujaron”.<sup>66</sup>

Desde entonces, estuvo entre los propósitos del Dr. Prat, el rescate del patrimonio histórico-cultural de la ciudad santiaguera, pero no fue hasta 1947, cuando es invitado por la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (SESO) a formar parte del claustro de profesores de la Universidad de Oriente, que comenzó a materializarse su sueño. Una vez legalizado este centro docente comienza a impartir clases en él y a la vez se enfrasca en la tarea de rescatar las edificaciones más valiosas de dicha localidad.

---

<sup>66</sup> César López Gil: “Francisco Prat Puig. Hombre de Universo”, en: *Bohemia*, 5 de mayo de 1989, p. 38.

En el año 1965, la Comisión Provincial de Monumentos de la desaparecida provincia de Oriente, acomete la restauración de la casa que, como fue dicho en el epígrafe anterior, se encuentra situada a un costado del Parque Céspedes, antigua Plaza de Armas, en la ciudad de Santiago de Cuba. El objetivo era presentarla en su estado original para destinarla a Museo.<sup>67</sup>

El proceso de restauración y preservación de este monumento, no estuvo exento de sacrificios personales y dedicación constante por parte del Dr. Prat así como de algunos enfrentamientos. El tuvo que realizar una minuciosa investigación para la cual se apoyó en la poca o casi ninguna documentación que encontró sobre el inmueble, en los resultados de las investigaciones arqueológicas que hizo en la edificación, y en los conocimientos que tenía acerca de la historia y la cultura de España.

La conquista y colonización de Cuba fue una prolongación de la operada en La Española, en cuya ciudad capital, receptora y distribuidora de todos los que de España llegaron en los primeros momentos, se construyeron desde la gobernación de Nicolás de Ovando imponentes edificios de piedra, trasladados literales a estas tierras de la arquitectura española de la época. Por tanto, no puede considerarse desatinado el que Diego Velázquez de Cuéllar hiciera lo mismo en la ciudad sede de su gobernación.

Este asunto, aunque ha sido bastante cuestionado, tiene una enorme importancia histórica. Se trata de los fundamentos urbanos y arquitectónicos de la acción de España en América que tuvo como capítulo primero la colonización de las grandes islas de Las Antillas, período breve en comparación con la ocupación del extenso territorio del continente, pero decisivo para comprender el punto de partida de nuestra historia común.

El trabajo de reconstrucción realizado allí para poder salvar la casa fue muy difícil. En el devenir de los años, esta residencia había sido utilizada en

---

<sup>67</sup> La primera parte del Museo de Ambiente Histórico (la casa del siglo XVI), fue inaugurada el 30 de noviembre de 1970, en saludo al III Encuentro Nacional de Activistas de Historia, que se efectuaba en la ciudad de Santiago de Cuba. La otra parte (la casa del siglo XIX), abrió sus puertas al público en el mes de julio de 1973, celebrándose el XX Aniversario del Asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

función de diversos propósitos: sede del Hotel Venus; asiento de una cuartería así como de varios establecimientos comerciales, talleres de confecciones textiles, una logia masónica, el Centro Republicano español, oficinas y otras dependencias. Pero convencido completamente de su teoría, el Dr. Prat Puig puntualiza:

Si nuestra casa, la más antigua de Cuba y una de las más vetustas de América, es la de Diego Velásquez, el Fundador, y el Conquistador de la Isla, y es, además, la que de modo clarísimo inicia una tradición arquitectónica, nunca desmentida y que ha infundido carácter a toda nuestra tradición constructiva, acumula por todos estos méritos, sobre sí la categoría de monumento histórico capital en el conjunto de la arquitectura cubana histórica.<sup>68</sup>

A pesar de lo polémica que resultó la teoría del Dr. Prat en cuanto a que ésta había sido la morada de Diego Velázquez, nadie pudo disponer de las herramientas necesarias para restarle credibilidad a su hipótesis.

Tras la restauración del inmueble, en él fue instalado el Museo de Ambiente Histórico Cubano. Las temáticas que en éste se exponen están dirigidas a destacar las principales etapas de nuestra cultura histórica material, en orden cronológico, representadas fundamentalmente por la arquitectura, el mueble, y los objetos decorativos, para ofrecer un panorama casi completo de la historia del mueble y del ambiente cubano desde el siglo XVI hasta mediado del siglo XIX.<sup>69</sup>

En su conjunto, el Museo propicia un acercamiento a la forma de vida de las clases pudientes en cada época: sencillas pero confortables al comienzo, y lujosas en los ambientes burgueses de fines del siglo XVIII y principios del XIX, lo que nos muestra la evolución o estancamiento que tuvieron las distintas manifestaciones artísticas que allí se exponen, así como la originalidad y

---

<sup>68</sup> Francisco Prat Puig. *La Casa de Diego Velázquez y el Museo de Ambiente Histórico Cubano*, p. 25.

<sup>69</sup> Para mayor información puede remitirse al libro *La casa de Diego Velázquez y el Museo de Ambiente Histórico Cubano*, escrito y publicado por el Dr. Francisco Prat Puig.

maestría de los artesanos criollos, ebanistas, carpinteros, y albañiles de entonces, y nos permite conocer la excelencia de la cultura material cubana.

Otra obra perteneciente al patrimonio histórico y cultural santiaguero, la cual estuvo a cargo del Dr. Francisco Prat Puig en su ambientación y construcción a principio de la década del cincuenta, fue el Ayuntamiento de la Ciudad de Santiago de Cuba, hoy Gobierno Municipal, fundado por el Adelantado Diego Velázquez en 1516<sup>70</sup>, sede del cabildo de la ciudad que eligió a Herman Cortés como su primer alcalde. En 1522, al concedérsele el título de ciudad a Santiago de Cuba, se realizó la primera ampliación del inmueble. A mediados del siglo XIX, el Gobernador Carlos de Vargas Machuca procedió a la reconstrucción del edificio. En 1950, dado el grave estado de deterioro se decidió construir una edificación que fuera digna sede del Ayuntamiento. La edificación fue inaugurada el 18 de octubre de 1954.<sup>71</sup>

Esta obra tiene una gran importancia en la historia de la ciudad, no sólo por lo que significó para Santiago de Cuba en los tiempos coloniales, sino porque su balcón central fue seleccionado para servir de tribuna a nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz donde el dio la primera alocución al pueblo de Santiago de Cuba, el 1ro de enero de 1959. Veinticinco años más tarde desde el mismo lugar se le otorgó a la Ciudad de Santiago de Cuba el Título Honorífico de Ciudad Héroe de la República de Cuba y la Orden Antonio Maceo Grajales.

El Castillo de San Pedro de la Roca (el Morro), constituye una de las riquezas arquitectónicas e históricas que contiene la provincia de Santiago de Cuba. Es considerado por los entendidos en la materia como una joya arquitectónica de indiscutible valor estético e histórico. Esta fortificación militar que ostenta el título de Patrimonio de la Humanidad con un estilo renacentista fue construida en el año 1638 con el objetivo de proteger la ciudad de Santiago de Cuba contra un ataque naval. El Morro de Santiago ha sido reconstruido en

---

<sup>70</sup> Oriente de Cuba. *Diccionario de Arquitectura*, p. 78.

<sup>71</sup> *Ibídem*, p. 86.

numerosas ocasiones. El Dr. Prat estuvo al frente de la restauración de una parte de la infraestructura de este baluarte colonial.

La casa natal del poeta José María Heredia y Heredia declarada en 1979 Monumento Nacional, resulta ser otra de las obras rescatadas por el Dr. Prat quien la restaura en 1969. La misma constituye una reliquia de la época colonial cubana por sus valores arquitectónicos y culturales, que recuperó su esplendor a través de una restauración capital. El inmueble, que data de finales del siglo XVIII, y es uno de los más antiguos construidos en Santiago de Cuba, funciona como un museo y preserva el legado autoral y patriótico del "Cantor del Niágara", considerado el primer poeta romántico de América.

Resultó de gran importancia para el pueblo santiaguero, el poder rescatar la morada del poeta Heredia. Una vez reabierto la institución, en sus tres salas expositivas se puede acceder a un paseo por la época en que vivió la familia Heredia, asentados en la que fuera una finca urbana en 1801, según estudios historiográficos. Asimismo se podrán apreciar pertenencias del poeta, una colección de sus obras y traducciones y una muestra de retratos realizados por pintores santiagueros que reflejan su figura.

El Patrimonio Nacional, en sus variadas manifestaciones fue concebido tradicionalmente como herencia exclusiva de las clases dominantes. Es a partir del triunfo de la Revolución el primero de enero de 1959, cuando comienza un proceso de rescate de las colecciones de arte, documentos históricos, y de otras manifestaciones de la cultura; no solo por su valor estético e histórico, sino también por su función educativa: con el objetivo de ponerlo a disposición de toda la población y con ello contribuir a la preparación patriótica, política, ideológica y cultural de nuestro pueblo, y en especial de las nuevas generaciones.

Como parte del rescate del Patrimonio Nacional, la conservación de los monumentos antiguos, testimonios precisos de la historia de una nación, es un deber elemental que debe ser atendido por las instituciones gubernamentales. En ese contexto, la labor de investigación y conservación realizada por el doctor y profesor universitario Francisco Prat se centraba en el estudio de los

diversos aspectos de la cultura histórica material cubana y en especial santiaguera. Con ello cumplía con los dos objetivos claramente definidos por él; el de hacer ciencia y el de poner ésta al servicio de las urgentes necesidades de la sociedad cubana, particularmente de los estudiantes, pues la restauración de los monumentos no estuvo encaminada sólo al disfrute y conocimiento de la población, sino que fueron utilizados como fundamento teórico en un considerable número de conferencias impartidas por él y por otros profesores a sus estudiantes.

Algunos de los monumentos restaurados por el Dr. Prat en la ciudad de Santiago de Cuba se convirtieron en una extensión de las aulas universitarias. En muchos de ellos radican instituciones que han sido declaradas unidades docentes que hacen de ellas verdaderos laboratorios para los estudiantes de la carrera de Historia. En ese sentido cabe destacar el Museo de Ambiente Histórico Cubano o Casa de Diego Velázquez de Cuéllar; el Castillo de San Pedro de la Roca y la casa natal del poeta José María Heredia y Heredia; donde de manera sistemática estudiantes de la carrera de Historia son insertados para desarrollar las prácticas laborales investigativas, o realizan visitas que son contempladas en sus respectivos Proyectos Educativos de Brigada (PEB).

En resumen la labor de restauración realizada por el Dr. Prat puso a disposición de los estudiantes de la carrera de Historia un número de inmuebles que constituyen un elemento primordial para el desarrollo de las actividades docentes, laborales y de extensión que éstos realizan con vistas a lograr una mayor preparación profesional.

## **Conclusiones**

---

La búsqueda, revisión y análisis de la información contenida en la bibliografía y documentos consultados, así como la que fue aportada por las personas que fueron entrevistadas, permitió, tras la elaboración de la propuesta presentada, llegar a las conclusiones siguientes:

La contribución del Dr. Francisco a los estudios históricos en Santiago de Cuba tuvo como punto de partida la labor docente que desde el año 1962 él desarrolló en la carrera de Historia la que se vio precedida por el trabajo que desempeñó en la carrera de Filosofía y Letras. En ambas impartió asignaturas de corte histórico como Historia Antigua, Historia de la Edad Media y Técnicas de la Investigación Histórica. Su tesis acerca de la relación historia-arte/arte-historia, que lo llevaron a defender y demostrar la importancia que la historia del arte tiene para una mejor explicación, análisis y comprensión de los hechos históricos se materializó en que en los planes de estudio de la carrera de Historia fueran incluidas asignaturas de corte artístico como es el caso de Panorama de la cultura cubana e Historia del arte, cuya impartición asumió en más de una oportunidad. De igual forma, la utilización de muchas de sus publicaciones como bibliografía básica o complementaria de estas asignaturas potenciaron su contribución a los estudios históricos.

Las responsabilidades que asumió como Director de la Escuela de Historia y Jefe del Departamento de Historia General constituyen espacios desde los cuales también contribuyó al desarrollo de los estudios históricos ya que en el desempeño de esas funciones, dio una organización coherente a las áreas que dirigía; aportó sus conocimientos en la elaboración de los planes y programas de estudio de la carrera los que, en los momentos iniciales, eran diseñados en la propia Universidad de Oriente; y con vistas a lograr la formación de un egresado más competente organizó especializaciones de Historia de Cuba, Arqueología y Museología.

La labor que el Dr. Prat desempeñó como formador de nuevos profesores resultó también una significativa contribución a los estudios históricos pues con esta actividad dotaba a la joven Escuela de un grupo de profesionales que, permeados de los métodos de su Maestro, participarían en la formación de los nuevos historiadores.

La actividad realizada por el Dr. Francisco Prat Puig dirigida a la restauración y conservación del Patrimonio arquitectónico en Santiago de Cuba, está indisolublemente ligada a los estudios históricos. Algunos de los monumentos por él restaurados constituyen espacios apropiados para materializar la actividad laboral de los estudiantes de historia quienes, además, realizan allí diversas actividades de carácter educativo y profesional.

De esta manera, la docencia, la investigación, la restauración, la obra historiográfica y la formación de cuadros científico-pedagógicos constituyen los aspectos del quehacer profesional del Dr. Francisco Prat Puig que sirvieron de base a la contribución que el mismo hizo a los estudios históricos en Santiago de Cuba.

## Fuentes Consultadas

### **Bibliografía:**

-Colectivo de autores franceses y cubanos: *La Historia y el oficio de historiador*. Imagen Contemporánea. La Habana, 2002.

-*Constitución de la República de Cuba*. Edición Minerva, 1947.

-Consejo Superior de Universidades. *La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba*. [s. c. e], 1962.

-Departamento de Extensión y Relaciones Culturales. *Comentarios del Dr. Francisco Prat Puig en torno a una exposición de pintura china*. Santiago de Cuba, 1959 (folleto).

-Departamento de Extensión y Relaciones Culturales. *Informe presentado por el Dr. Francisco Prat Puig para el nuevo Palacio Municipal de Santiago de Cuba. Principios en que se inspira el proyecto premiado*. Santiago de Cuba, 1951. (folleto)

-Duharte Jiménez, Rafael y Elizabeth Recio Lobaina (Compiladores): *Santiago de Cuba. Siglo XX. Cronistas y viajeros miran la ciudad*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.

-Duharte Jiménez, Rafael, Olga Portuondo Zúñiga e Ivette Sónora Soto (Compiladores): *Tres siglos de Historiografía santiaguera*. Oficina del Conservador de la Ciudad. Santiago de Cuba, 2001.

-Fernández Muñiz, Aurea Matilde: *Breve Historia de España*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

-Instituto de Historia de Cuba: *La Neocolonia. Organización y crisis desde 1898-1940. Tomo 4*. Editora Política, La Habana, 1999.

- Morales Tejeda, Aida Liliana y Juan Manuel Reyes Cardero (Compiladores): *Seis miradas a la obra de Prat Puig*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008.
- Morcate Labrada, Flora, Marta Elena Lora Álvarez y Juan Pascual Menéndez: *¿Quién es? Homenaje al Dr. Francisco Prat Puig*. Centro Provincial del Libro y la Literatura. Santiago de Cuba, 1992.
- Oriente de Cuba. *Diccionario de Arquitectura. Andalucía*, 2002.
- Orozco Melgar, María Elena. *Génesis de una ciudad del Caribe: Santiago de Cuba en el umbral de la modernidad*. Ediciones Alqueza, Santiago de Cuba, 2008.
- Pérez Rojas, Niurka: *El movimiento estudiantil universitario de 1934-1946*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Pierre, Villar: *Historia de España*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1981.
- Portuondo, Concepción. *Santiago de Cuba en la neocolonia*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008.
- Portuondo Zúñiga, Olga, Nelsa Coronado Delgado, Hebert Pérez Concepción y María Cristina Hierrezuelo Planas (Compiladores): *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia. Santiago de Cuba*, 1992.
- Prat Puig, Francisco: *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*. [s. c. e]. La Habana, 1947.
- : *L` Agueducte Romà de Pineda*. Institut D`Estudis Catalans. Barcelona, 1936.
- : *La casa de Diego Velázquez y el Museo Ambiente Histórico* [s. c. e], 1974.
- : *La pintura de un abanico italiano del siglo XV. Santiago de Cuba*. Universidad de Oriente, 1969.

-----: *El significado de un Conjunto cerámico del siglo XVI encontrado en Santiago de Cuba*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1980.

-----: *Curso de Historia del Arte Tomo I y II*, Editora Universitaria. Santiago de Cuba, 1984.

-Puiggnos, María Rosa: *La distancia no es l'oblit. Fragmentos de la biografía d' un catalanocuba Francesc Prat i Puig*. Editorial Associació Medieval de Bagá, 2001.

-Sandoica Hernández, Elena: *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*. Madrid Editorial Síntesis. S.A. 1995.

-Universidad de La Habana. *Escuela de Verano*, julio a agosto de 1948 (folleto).

-Universidad de Oriente. *Leyes y Estatutos de la Universidad de Oriente*. [s.c.e], Santiago de Cuba, 1959.

-Ubieto Antonio, Juan Reglá, José María Jover y Carlos Seco: *Introducción a la Historia de España*. Editorial Teide-Barcelona, 1970.

-Valdez Sánchez, Servando: *Cuba: ejército y reformismo (1933-1940)*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2006.

## **Publicaciones.**

### **Revistas:**

- *Acción Ciudadana*, No 51. 31 de enero de 1945.
- *Bohemia*, No 18. 5 de mayo de 1989.
- *Gaceta Económica*, No 88, agosto de 1955.
- *Revolución y Cultura*, No 77, enero de 1979.
- *Revolución y Cultura*, No 115, marzo de 1982.
- *Revolución y Cultura*, No 121, septiembre de 1982.
- *Revolución y Cultura*, No 7, julio de 1990.

- *Santiago*, No. 54, junio de 1984.

**Periódicos:**

- *Diario de Cuba*. 31 de agosto de 1952.
- *Diario de Cuba*. 2 de febrero de 1958.
- *Diario de la Marina*. 31 de mayo de 1942.
- *Diario de la Marina*. 27 de mayo de 1956.
- *Diario de la Marina*. 16 de junio de 1956.
- *Granma*. 14 de agosto de 1971.
- *Granma* 18 de julio de 1973.
- *Granma*. 19 de febrero de 1981.
- *Granma*. 19 de abril de 1992.
- *Sierra Maestra*. 25 de noviembre de 1972.
- *Sierra Maestra*. 20 de junio de 1979.
- *Sierra Maestra*. 21 de diciembre de 1979.
- *Sierra Maestra*. 1 de junio de 1980.
- *Sierra Maestra*. 20 de octubre de 1985.
- *Sierra Maestra*. 22 de diciembre de 1985.
- *Sierra Maestra*. 17 de enero de 1987.
- *Sierra Maestra*. 25 de enero de 1987.
- *Sierra Maestra*. 15 de marzo de 1989.
- *Sierra Maestra*. 13 de abril de 1992.
- *Sierra Maestra*. 20 de abril de 1992.

- *Sierra Maestra*. 11 de noviembre de 1995.
- *Sierra Maestra*. 14 de junio de 1997.

### **Documentos.**

-Acta del claustro de profesores de la Escuela de Historia del 5 de noviembre de 1964, en: Archivo personal del Dr. Francisco Prat Puig (SC).

-Autobiografía del Dr. Francisco Prat Puig del 15 de febrero de 1978, en: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado” (SC).

-Autobiografía del Dr. Francisco Prat Puig (1980), en: Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado” (SC).

-Carta del Ministro de Educación Superior al Dr. Francisco Prat Puig 3 de noviembre de 1986, en Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado” (SC).

-Correspondencia enviada y recibida por el Dr. Francisco Prat Puig, en: Archivo personal del Dr. Francisco Prat Puig. (SC).

-Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig, en: Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado” (SC).

-Expediente de autoevaluación para la acreditación de la carrera de Historia del Arte. Facultad de Ciencias Humanísticas de la Universidad de Oriente. Febrero del 2005.

### **Entrevistas.**

-Gladis Estévez Martínez: Profesora del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente. Martes 18 de mayo de 2010. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado”.

- Luz Elena Cobo Álvarez: Profesora del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente. Viernes 10 de junio de 2010. Facultad de Ciencias Sociales.

-Varinia González Estévez: Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de oriente. Viernes 28 de junio de 2010. Facultad de Humanidades.

-Lidia Margarita Martínez Bofill: Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oriente. Lunes 5 de julio de 2010. Departamento de Historia del Arte.

-María Elena Orozco Melgar: Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oriente. Sábado 10 de julio de 2010 (casa).

-Octavio López Fonseca: Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente. Miércoles 26 de enero de 2011. Facultad de Ciencias Sociales.

- Luisa Prat Turró: Hija del Dr. Francisco Prat Puig. Viernes 8 de abril de 2011 (casa).

-Hebert Pérez Concepción: Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente. Miércoles 4 de mayo de 2011. Facultad de Ciencias Sociales.

-Luis González Pérez: Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente. Jueves 5 de mayo de 2011. Facultad de Ciencias Sociales.

### **Otros.**

-Caballero Lora, Mirelis. La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Historia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, 1991.

-Estupiñán Ponce de León, Yudel: Claustro de profesores de la Universidad de Oriente (1947-2000). Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en

Historia. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado”, 2003.

-Márquez Álvarez, Evelyn. Los profesores emigrados españoles en la Universidad de Oriente. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Historia. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente “Nelsa Coronado Delgado”, 2004.

-Mustelier Ramírez, Manuel Orlando. “Francisco Prat: Figura Relevante de la cultura cubana y universal” (mecanografiado).

-Palermo Liñero, Zuzet Edelsy. Universidad de Oriente. Apuntes para la Historia de su Estructura académica y Gobierno desde 1948 hasta 1998. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Historia. Facultad de Ciencias Sociales, 1999.

-Programa: La Historia y sus protagonistas; dedicado al Dr. Francisco Prat Puig.

### **Webgrafía.**

-<http://ufsinfrenteras2010.weebly.com>. (7 de diciembre de 2010).

-<http://intranet.csh.uo.edu.cu> (4 de febrero de 2011).

-<http://www.palabranueva.net/contens>(4 de febrero de 2011).

-<http://www.eroj.org/biblio/iirepubl/>. (4 de febrero de 2011).

-<http://www.historiasiglo20.org/HE/13.htm/>. (4 de febrero de 2011).

-<http://www.granma.cubaweb.cu/2011/01/26/nacional/artic06.html>. (2 de mayo de 2011).